MARZO 1986

Cabildo

PELIGRA LA INTEGRACION NACIONAL



DIFUNTO CARRANZA: UN EXTRAÑO PUNTO FINAL

2da. Epoca - Año X - N° 98

₳ 1,30


ARGENTINO
CADA DIA
UN
2 DE ABRIL
Plaza Congreso
2 de Abril
17,30 hs.
Invitamos a adherirse a:
LIGA DE EX-COMBATIENTES DE MALVINAS
FUNDACION OPERATIVO ROSARIO
BELGRANO 510 - 1° C - (1092) CAPITAL TEL. 34-7229

Editorial

El Precio del Ostracismo

ENTRE los argentinos se ha instalado lo que, al fin y al cabo, no pasa de ser un prejuicio: el de la legitimidad de la institucionalización, cualquiera sea ésta. Es en virtud de este preconcepto que desde la escuela primaria se ha inculcado a todas las generaciones de ciudadanos, y como deber moral, aceptar y defender la institucionalidad liberal de 1853 y, consiguientemente, la obligación —no menos perentoria— de repudiar y perseguir a aquellos que se atreven a cuestionarla o a modificarla.

Es, precisamente, esta suerte de reflejo condicionado —en cuya función se mueve la inteligencia política del país— lo que mantiene en pie al régimen alfonsinista y lo que constituye su mejor —y, posiblemente, exclusivo— capital eleccionario. Esto hace que Alfonsín y su Estado socialdemócrata conserve, aunque sin aumentarlo un ápice, su consenso; que lo consiga por la empeñosa labor de un estado mayor de técnicos en publicidad —que para eso disponen del incomensurable poder de los medios de comunicación— es otra cosa, tan evidente que no viene a cuento. Al fin y al cabo, "gobernar es hacer creer", como enseñó Maquiavelo y tanto más en los tiempos modernos hay que ajustarse a esta lección de extremo realismo.

El hecho cierto y dramático es que hay como una inclinación en la sociedad política argentina a perdonarle, a dispensarle o a disimularle al presidente Alfonsín y a su administración los desaguisados más groseros, a los que llama o deja llamar "desprolijidades". De una u otra manera, el caudillo radical se las arregla para diluir su responsabilidad o, en todo caso, compartir sus culpas con alguien, y podrá ser Jaroslavsky el que se fue de boca, o Galván el que apreció mal una situación, o Gass el que se apresuró a viajar inoportunamente a Londres, o Giadone quien mensuró con escasa picardía a los servicios de inteligencia a su cargo, y hasta el mismo Tróccoli el que tuvo que acudir en auxilio del primer magistrado para cargar, él también, con su cuota parte de error. Porque, como se sabe, los radicales no pecan sino, que apenas si se equivocan y, por lo tanto, el presidente tampoco yerra sino que actúa mal asesorado.

Lo cierto es que hasta el momento el Dr. Alfonsín sobrenada a sus propias barrabasadas e, incluso, a las de sus hombres —excepto a las de aquél al que quiere hundir o no pueda "aguantar" más, o por el que le acarree un alto precio—. Y así es que por uno u otro artilugio ha conseguido que la gente se olvidara de algunas de sus travesuras, como aquella por la que compró el apoyo de Isabel Martínez ("el sí de las niñas") a la entrega en el Beagle mediante el pago de una fuerte suma contante y sonante y la sanción de la subrealista ley "de rehabilitación histórica" de la ex presidente. Y también quedan para la crónica de la imaginería los distintos peligros que ha ido visualizando el presidente sin aportar una sóla prueba, un sólo dato, ni preocuparse por hacerlo, por lo que cabe concluir que se trata de una mirada beatífica, privilegio de unos pocos que ven a través del tiempo y de las apariencias. Porque, como se recordará, nunca se decidió a acreditar esas terroríficas visiones de conspiradores de extrema derecha que, con tanta valentía como sentido de la oportunidad, denunció allá por abril del año pasado, cuando reunió a los pies del "balcón histórico" a una abigarrada muchedumbre izquierdista para hacerle tragar el acuerdo al que acababa de llegar con el Fondo. Nunca nadie supo quienes eran los conspiradores, ni qué se proponían, ni para cuando hubiera sido el golpe, de modo que todo se perdió en la bruma y entre inasibles fantasmas; lo que, por cierto, no se disolvió fue el pacto con el poder internacional del dinero que, dicho sea de paso, jamás fue remitido al Congreso, como corresponde para el cumplimiento ligero de esta legitimidad constitucional de la cual pende el gobierno.

Un poco más adelante, el primer magistrado consideró llegada la hora de imponer el estado de sitio para lo que aprovechó el estallido en saga de bombas en colegios de todo el país, bombas que, curiosamente, o bien eran descubiertas a tiempo o no explotaban. El hecho concreto es que esta otra travesura presidencial les costó su libertad a doce ciudadanos argentinos, innúmeras molestias a unos dos centenares de congéneres y un incremento de trabajo a la Justicia Federal. Un papelón más que, esta vez, fue amortizado con el alejamiento del Secretario de Justicia.

Pero si estas pequeñas farsas son atribuíbles al ingenio socialdemócrata, ¿cómo se han de calificar y considerar a las actividades extrapolíticas, propiamente hablando económicas, de las que el Estado administrado por la Unión Cívica Radical se ha hecho cargo? Un ejemplo —magno pero no aislado— es el escandaloso arreglo que se acaba de celebrar con los Graiver, no sólo banqueros de la subversión sino simples delincuentes comunes que depredaron sin piedad a una multitud de pequeños ahorristas de La Plata; se habla con insistencia de otro acuerdo que se estaría confeccionando con el grupo Grecco, por el que el Estado le restituiría una suma aproximada a los mil millones de dólares por el mal manejo de sus empresas de parte del Banco Central que las intervino, después de haber dejado crecer patológicamente al Banco Los Andes. No será una posibilidad alocada que sobrevengan en catarata otros arreglos similares ante la feroz cantidad de instituciones bancarias que desaparecieron en los últimos años y que, invocando el precedente de los Graiver y de los Grecco, reclamen una satisfacción de la Nación Argentina, lo que quiere decir de su pueblo. Es decir, de la noche a la mañana el Estado alfonsinista nos habría creado una bonita deuda interna que poco o nada tendrá que envidiar a la externa.

Se trata, como se ve, de un estilo y, más aún, de una constante. Que no responde ni a la ocasionalidad de una mala tentación ni a debilidades del momento. Por el contrario, hay detrás un espíritu reflexivo y ambicioso, una verdadera lujuria que asalta a los hombres del gobierno, atormentados por años de distancia del provechoso poder. ¿Es que el destierro sufrido quedará compensado por la libre mano en las privatizaciones o por la libre elección de las treinta firmas que monopolizarán, según el último plan oficial, nuestro comercio exterior? Este sí que sería un precio difícil de pagar. •

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año X N° 98 Buenos Aires
7 de marzo de 1986
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet
Secretario de Redacción
Ricardo Bernotas
Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:
Alejandro Altamirano
Nicolás Boscovich
Antonio Caponnetto
Pablo de Antón
Exacto
Alberto Falcionelli
Gabriel Gale
Federico Ibarguren
Rómulo Lucena
Jorge Mastroianni
Javier Pacheco
Ricardo Alberto Paz
Alonso Quijano
Juan Torres
Tucídides

Servicios fotográficos:
Telám, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
₳ 1,30.-
Suscripciones:
6 meses: ₳ 7,80.-
1 año: ₳ 15,60.-
Exterior: u$s 40

Correspondencia, a nombre de Ricardo Bernotas, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
	Tarifa Reducida Concesión 1297

De Dietas y Obitos

En lo que dependa de la salud del doctor Alfonsín, la democracia por él reinstaurada y en él encarnada no corre riesgo alguno. Esto es así porque el señor presidente ha acertado a poner en caja sus humanas concupiscencias y en lugar de noventa pesa hoy sólo setenta y siete kilos vivos, en vez de lo que fuere no bebe sino agua mineral, nada ingiere que no le sea dietéticamente prescripto, háse liberado del artero vicio del tabaquismo y ha logrado así, precisamente para sus arterias, la presión ideal en un hombre de su edad y responsabilidad: ocho de mínima y trece de máxima. Perfectos y envidiables son pues los datos de su recientísima ficha clínica, revelada por un gozoso palaciano, palaciego o cortesano, echado al cruce de versiones insidiosas y felizmente falsas, acerca del real estado físico del ilustre sano.

Parafraseando su discurso del 28 de febrero pasado en la ciudad de Diamante, podemos decir entonces que, tal como la Argentina, "ha terminado el Alfonsín excedentario, el Alfonsín de los grandes excedentes", y nos queda éste que hoy se puede ver, enjuto, sosegado y sobrio. Un renovado punto de partida para enfrentar un año ¡ay!, también renovadamente borrascoso. Y para que aquél fuese óptimo sólo faltaría una pizca más de modestia subjetiva en las expresiones presidenciales, de modo que no se suelten en público algunas como esta: "Si yo fracaso fracasará mi gobierno y el país habrá fracasado". Suena demasiado personalista y autoritario y hasta, diríamos, coactivo. Y, desde luego, muy poco o nada democrático. Así, ¿qué ánimo podemos tener para el fluido ejercicio de una recia oposición, como nos gusta? ¿O para urdir un complot con nadie?

"TONTON-MACOUTE TU É CAPUT"

El eufónico grito de guerra transcripto no alude a ningún personaje de nuestras pompas y circunstancias. Se refiere a los sicarios del "Baby Doc" haitiano, corridos como fieras, alcanzados por fieras semejantes, y redondamente decapitados sobre aquellos suelos y bajo aquellos cielos tropicales. Algo, bastante más moderada, la violencia — pero asimismo el amanecer democrático — se abatió sobre Filipinas, cuyo Ferdinando Marcos y su señora Imelda se echaron a volar justo a tiempo, como pudo hacerlo el matrimonio Duvalier de la nación caribeña. Pero tal como están las cosas, esa violencia no se para en fronteras, ni hábitos, ni grados de civilización, ni tan siquiera climas. Cayó también en raudas y simultáneas olas de sangre sobre Lima y París, Santiago de Chile y Madrid, El Callao y Ciudad del Cabo, Colombia y Roma, Florencia y Estocolmo, capital esta última de los "derechos humanos" y los "primeros ministros" sin custodia, lo cual suponemos que no volverá a ocurrir.

Vistos sólo estos perfiles de la situación mundial resultaría definitivamente desolador. Pero hay alicientes. Sobre ese pícaro globo enardecido aletea sin cesar nuestro arduo canciller con su **caput** bien puesta, un encéfalo intacto dentro de ella y a su alrededor órganos olfativo, visuales (duplicados) y auditivos en excelente uso. Y una voz académicamente cautivante muy barrio norte del mundo, de fino animal superculturizado



El canciller de la "caput" bien puesta.

que siempre susurra la palabra **paz,** que siempre predica la amistad entre los hombres y los pueblos, que sabe agradecer a la Unión Soviética "la ayuda que presta a ciertos países de la región" (la región es el Caribe y Centroamérica y los países son Cuba y Nicaragua), que sabe condenar la ingerencia externa (excepto la de la Unión Soviética en Cuba y la de Cuba en Nicaragua), que no cesa de abominar la militarización del espacio exterior (sobreentendiéndose que se trata del plan "Galaxia" de Reagan), que no se da tregua para prevenir sobre los peligros que acarrean los conflictos regionales en América Latina, Asia y Africa (dándose por supuesto que se trata de los que mueven la presencia de Washington), que convoca y exhorta en nombre de los más linajudos principios universales, que clama en fin por la coexistencia pacífica desde una tribuna internacional sin sede propia.

DE TEJAS ABAJO

Muy por debajo de tales esferas rojicelestes, transcurre en tanto nuestra vida cotidiana. Mas no sin riqueza temática. ¿Serían enumerables sin grave omisión, los elementos que la componen? Todos han sido echados sobre el tapete de nuestras mentes y conciencias, como dados de un inagotable cubilete manipulado por un jugador enloquecido. Pero todos cargados.

El primero en saltar y el más persistente es, como cabía preverlo, el del **divorcio.** El recién inaugurado diputado Natale propicia su inclusión en la ley en vigor que rige el matrimonio civil. Y su partido, el Demócrata Progresista, ha vuelto al asalto de la unidad de la familia con juegos publicitarios de palabras dignos de una gaseosa alucinante o del emético más eficaz. Más no está solo en la empresa. Hay doce o catorce proyectos presentados en la Cámara de Diputados, cuya Comisión de Legislación General comenzará a tratarlos ya mismo, para no perder un solo día de estas sesiones extraordinarias. En ellos se podrán ver todas las rúbricas imaginables. Hasta la de quienes pretenden que la ruptura vincular se consagre "canonizada", esto es, adecuada a las normas propias del Derechò Canónico. Pero, desde luego, vaciado el vínculo contraido de todo sentido sacramental. El propio presidente Alfonsín se ha precipitado al ruedo con la equivocidad de siempre (28-2): la UCR no ha adoptado todavía una definición; "habrá una discusión por-


Obstinado Tróccoli.

que el radicalismo no define este problema... permite que cada uno, de acuerdo con su criterio y conciencia... tenga su posición". El vicepresidente Martínez disiente con el propósito de que se sancione una ley que permita la disolución del matrimonio, y el auténtico vocero de aquel, César Jaroslavsky, le salta al cruce con una mal disimulada burla. Y los liberales enrolados en la UCD, falazmente empeñados en no querer "minimizar el asunto" también promueven el divorcio, muy angustiados por "la problemática de miles de matrimonios que no encuentran en la legislación vigente una respuesta adecuada a su situación". Con esta opinión de la "derecha argentina" que ha logrado más votos el 3 de noviembre, se cierra la instancia promocional. El primer dado cargado ha caído del lado que se proponía el jugador.

EL DOMADOR DE DECIBELES

A éste le siguió el del **complot.** Tróccoli fue, como ineluctablemente, el encargado de arrojarlo. Este ministro de la majadería no rinde su necia obstinación.

Para él parecen no haber sido suficientes los gazapos de su gestión que, sin vergüenza, reconoce. Y todavía reivindica como justificables las detenciones que dispuso ese decreto 2049, que parece concebido por Jean-Claude Duvalier. Y llevado de su coruscante prosa de jurista irredimiblemente radical, dijo días después de aquella incitación a la inquietud colectiva, que era "necesario llevarle a la República toda la calma y serenar los ánimos... bajar los decibeles y evitar griterías estériles". Pero donde dio el do de pecho de su insufrible garrulería fue en un reportaje que le hizo una revista de esta ciudad para su edición del 20 de febrero. A tal punto que sería imposible comentarlo como merece sin insumir varias planas. Preguntado acerca del complot denunciado oficialmente antes de las elecciones de noviembre, del que nunca más se habló, con la mayor sangre fría del mundo y acallados todos los decibeles de su sangre siciliana, dijo que nada podría probarse nunca porque una campaña así "está hecha por profesionales... por gente avezada que conoce el oficio". ¿Cuál? El de poner bombas: "Lo saben hacer. Las saben poner", agregó. Aunque nada dijo si esa habilidad era tan desarrollada como la exhibida por su colega Carranza en 1953. E inquirido sobre si se podía detener a alguien sin pruebas, contestó con entera soltura: "¡Pero para eso declaramos el estado de sitio!". Con trapacero olvido de que lo hicieron **a posteriori** del atropello. Así como omitió decir porqué lo levantaron cuando "la campaña cesó": porque cesó el mismo 3 de noviembre, una vez que se hubo obtenido el triunfo del oficialismo, que él tan jocundamente representa. Imposible continuar la glosa sin ira y sin hastío.

LA IMAGINACION AL PODER

El decreto que dispuso la cesión de varias decenas de millones de dólares más cuarenta propiedades y diversos bienes a los herederos de David


Vicepresidente Martínez antidivorcista.

Graiver, es objeto de severas consideraciones políticas en otro lugar de esta edición. Y en la próxima será objeto de un análisis jurídico. Pero su mención no puede escapar al carácter de esta columna, a título de ayudamemoria para tanto olvidadizo. No es el caso, ciertamente, del comisario general (R) Miguel Etchecolatz (ex director general de Investigaciones en la Jefatura de la Policía de Buenos Aires durante la gestión del general Ramón Camps) quien sufre un arresto de quince días por haber osado quebrar, con su valiente crítica al aludido decreto 2.530 del PEN, el silencio casi absoluto que rodea al sorprendente y sorpresivo hecho. Ni tampoco de los **montoneros** que fueron beneficiarios de aquel turbio personaje, y que ahora ensayan un paso de comedia consistente en convertirse en línea interna y legal del peronismo. ¿Es que alguien se ha preguntado qué relación puede haber entre tan munificente "reintegro" y tan contrita conversión? !No, qué va! Esas preguntas no suele hacérselas nadie en pleno verano, ahito todavía de sol y sal. Pero hay una imaginación que no descansa sentada en el Poder, que sabe aprovechar el letargo de quienes descansan demasiado.

Así, en este juego que no es de azar aunque a muchos lo parezca, nuevos dados caen sobre la mesa. Uno es la **Central de Inteligencia,** cuyo nombre no es definitivo pero si su conductor —Enrique Carelli, 35 años, de la Coordinadora— y su objeto: atar los cabos sueltos de los ocho o más servicios oficiales de inteligencia y constituir con sus relictos y con los nuevos elementos que se adquieran, un sólo instrumento de espionaje y persecución en todo el país y fuera de él, que impida los grotescos errores de nombres y situaciones en que se incurrió cuando el 2049 y, nunca más, los enemigos de la demoalfonsincrasia puedan moverse ni menos escapar. Otro, los **Consejos de Gestión Democrática,** que serán barriales, harán el relevamiento de los vecinos respectivos y serán "la semilla fecunda del nuevo Movimiento Histórico", mejor dicho, cuarenta y seis semillas diseminadas en toda la ciudad de Buenos Aires, maduras en breve para las primeras brevas "democráticas". Otro más, la primera criatura del **Consejo para la Consolidación de la Democracia:** un sesudo proyecto para modernizar la administración de justicia (Punto de Análisis C) humanizándola mediante la computación y la informática. ¿Habrá sido la venta de los equipos necesarios, el objeto de fondo de las misteriosas visitas al viejo amigo Alfonsín hechas recientemente por **mister** Shlaudemann y **mister** McNamara? Otro luego, la acentuación del sesgo persecutorio a las Fuerzas Armadas, inaugurado el 10 de diciembre de 1983 (jalonado por los asertos presidenciales de que proseguirán los juicios a los militares sin limitación alguna, 13-2; el desarrollo con prisa y sin pausa del juicio por rebelión; la reducción de efectivos y centros de instrucción y desafectación y venta de inmuebles, bases aéreas y elementos, 15-2; los pedidos

Otro Ejemplo de Libertad de Prensa

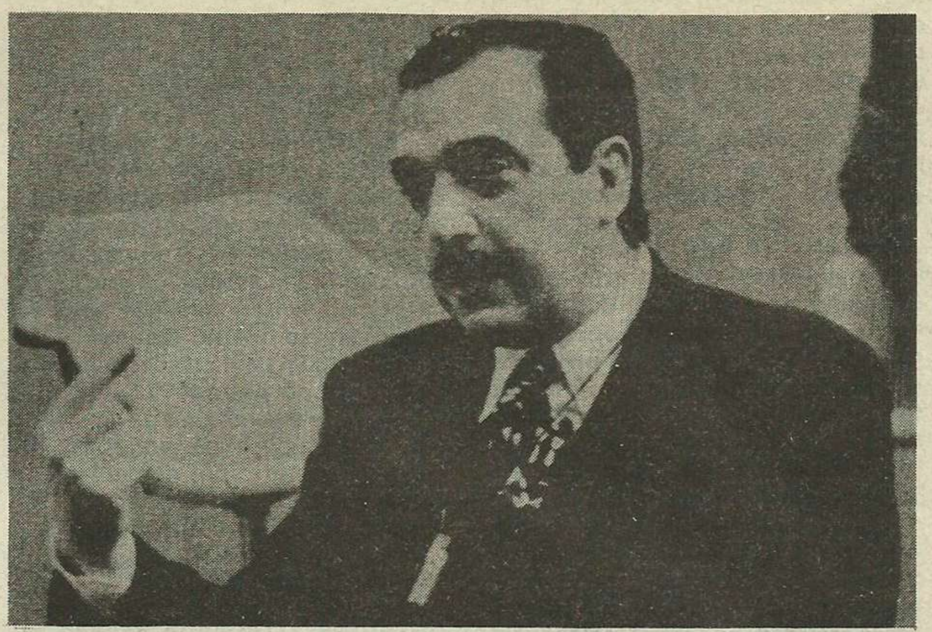
A mediados de febrero, el Canal 13 de Buenos Aires decidió cortar al Canal 9 de Bahía Blanca la transmisión de sus programas por el sistema de radioenlace. El problema se inició cuando el Sr. **Alejandro Massot** —titular del Canal bahiense y Presidente de la **Asociación de Teleradiodifusoras Argentinas** (ATA)—, acusó públicamente a los responsables de las emisoras oficiales por ineficientes y deficitarias. La respuesta a tal actitud estuvo lejos de manejarse en el declamado ámbito del diálogo y otras fantasías democráticas. Directamente, el representante de la gestión oficial pasó a exigirle al osado acusador y a su canal, un seguro de 230 australes por hora, pese a que el contrato vigente hasta fines del año '85 calculaba en 55 australes el costo horario. Es decir que se imponía arbitrariamente un aumento de más del 300 % en atención seguramente al congelamiento que rige en todo el país desde el 14 de junio; sin contar el extraño eufemismo del "seguro por hora" no aplicado con ningún cliente. La ética oficial volvía a florecer como es costumbre. Solo le quedaba al Canal 9 aceptar la afrentosa coacción o negarse a la misma con las consecuencias del caso. La honorable negativa no tardó en hacerse oir y las consecuencias fueron el cese de la programación por parte del Canal 13, que señalábamos al principio. Así de pluralista todo. La SIP convalidó judicialmente al canal oficial y el Gobierno se calló la boca, con ese silencio cómplice con que alterna su verborragia ruidosa y vacua. Por eso, se equivocan los editorialistas de **La Nación** y sus epígonos si creen ver en este episodio la sensatez de Alfonsín cuando dijo que la dirigencia política no ha aprendido aún los contenidos sustanciales de la cultura democrática. Es exactamente al revés. Estos son los cánones con que se manejan los demócratas: la ley del embudo y la del gallinero. A legalistas no les ganarán por cierto, pero tampoco a falsarios. La libertad irrestricta que predican se acaba cuando se revierte contra ellos mismos; la ausencia total de censura se termina cuando la verdad se convierte en amenaza para sus tramoyas; el diálogo, la apertura y el ecumenismo cesan en el instante en que son desenmascarados.

Todo hace pensar en aquel sueño de Santayana que desvelaba al Padre Castellani, el del jinete blanco que iba a liberar a los pueblos de las víctimas de la libertad. O en aquello del General San Martín sobre "la maldita libertad" que clamaba a gritos un "tirano" que pusiese fin a sus "beneficios". Hasta tanto claree el jinete en estas tierras o gobierne un sabio liberticida de la libertad liberal, nuestra solidaridad con el Sr. Alejandro Massot. Y ya saben, "Canal 13 es aire nuevo...", tal vez porque hoy esté bajo la jurisdicción política del **Coti Nosiglia**; y esto ya lo explica todo. •

de retiros y bajas de oficiales y suboficiales, cuyo promedio anual de 1980 a 1984 era de ochocientos, incluidos los cuatrocientos por decantación natural y que en 1985 alcanzó la cifra de tres mil seiscientos), ello mientras las Fuerzas Armadas del Brasil se aprestan a fabricar la bomba atómica y obtienen de Washington la cesión de tecnología espacial, las de Chile nos tienden una nueva red de espionaje —según se desprende de una nota publicada en estos días por **El Nacional** de Caracas, enviada por su corresponsal en esta capital, Rogelio García Lupo, y recogida para nuestra información por **Ambito Financiero** del día 4 pasado—, la misma potencia "amiga" nos bloquea el comercio exterior por el Pacífico con trabas diversas y obstaculiza nuestra voluntad de "integración" con ella, y nuestras aguas antárticas y atlánticas son vaciadas de su riqueza ictícola por flotas pesqueras de todas las banderas del mundo, sin otra señal de reacción de la caputísima cancillería que no sea la de que no va a haber ninguna. Y otro, en fin, la creciente pugnacidad —claramente estimulada por quien sería su directo beneficiario, el doctor Alfonsín— por modificar la Constitución Nacional especialmente en la cláusula que impide la reelegibilidad inmediata del presidente de la República, proyecto que hasta hoy sólo cuenta con la oposición frontal del doctor Lúder y, ¡oh!, del doctor Víctor Martínez y el doctor Angeloz. Pocos pero importantes doctores, si los hay.

DE OBITOS Y ALUMBRAMIENTOS

El primero fue de Raúl Borrás, 25-5-985; el segundo de Guillermo Roque Carranza, 8-2-986. Ambos, titulares de la misma cartera. Son muchos decesos para un mismo gabinete en tan poco tiempo. Pero el relevo es fácil pese a la porfía manifiesta de los hados. El bioquímico López a Defensa, el joven Becerra en su reemplazo henchido de sandinismo, y otro de la Coordinadora —Facundo Suárez **junior**— para cubrir el hueco dejado por Galván, que fuése al fin en busca de otro "habitat", como dijo el retórico doctor Tróccoli. Y, a continuación de tales desapariciones, una serie de felices partos políticos que han colocado a bravos capitanes de la juventud y semijuventud más radicalizada de la UCR al frente de las unidades más operativas del Estado. ¿Algo le sugiere esto al lector? Se lo preguntamos porque hay politicólogos muy desconcertados. Que se pierden en pininos interpretativos.



Singular respuesta de Alfonsín.

DIALOGO DE CIERRE

—*"Doctor, en todo este proceso que se ha abierto, ¿qué papel le atribuye a las Fuerzas Armadas?*

—*Yo no le atribuyo ningún papel".*

(Por la copia, Reportaje a Raúl Alfonsín en el Nº 98 de **Extra** —director B. Neustadt— agosto 1973). •

Nota de Tapa

Difunto Carranza: Un Extraño Punto Final

por ANTONIO CAPONNETTO

"Si uno anda de día no tropieza porque ve la luz, pero si uno anda de noche tropieza porque le falta la luz de este mundo"

Jn.11.9-10

Si en algo vienen insistiendo el presidente y sus socios, con pertinacia digna de mejor causa, es en la mitología de la deferencia hacia la adultez popular, el respeto por la publicidad y diafanidad de los actos de gobierno y el carácter cristalino de todas sus acciones. Hasta las promesas preelectorales —se recordará— dedicaban un par de parrafadas a garantizar la pureza de los mensajes oficiales y el fin de las engañifas y ocultamientos intencionados. La democracia traería la luz y la franqueza. Demos y demócratas no tendrían ya nada que simular o retacearse; atrás quedarían, definitivamente, los días de la desinformación así como sus personeros. Y tanto se manipuló la cuestión que, en el fondo, esa tácita complicidad insinuada en los innúmeros "usted sabe" publicitarios —con los que han engañado a tanto corazón sensible y testas huecas— no alude sino a la supuesta transparencia de cuanto acontece. Todo está limpio y a la vista ahora; todo va mejor y es más refrescante. Alfonsín es así, como en los jingles de gaseosas.

Sin embargo, muy distinta es la realidad, y se diría que la conciencia pública empieza a advertirlo. Aun los partidarios radicales —o los menos despiertos, que eso queremos decir— infieren que la trama gubernamental

se enrarece a cada paso. El Régimen que vive denunciando complots y conjuras, pujas desestabilizadoras y conatos de golpizas cívico-militares, no puede evitar que tales males se enseñoreen sobre su fisonomía. Su intrínseca estructura padece lo que declama abominar; su propia osamenta —si se nos permite el simil traumatológico— es la fracturada por infinidad de esguinces, dobleces y dislocaciones varias. **El gobierno es cada vez más, la sombra proyectada de un comité lóbrego, movido por caudillejos de barrio, parientes del dueño, amigos del comisario, delitos tapados recíprocamente y pullas para quedarse con los mejores puestos.** Los casos se multiplican, y detallarlos resulta inútil porque se suceden vertiginosamente. Pero el común denominador es ocultar la realidad, encubrir y solapar sistemáticamente, y descalificar, mediante ardides inescrupulosos, a quienes cometen la audacia de indicar la verdad.

En este marco necesariamente incierto sobrevino la muerte de Carranza, en un puesto que, por lo visto, parece más apto para el proverbial "no somos nada" que para el jactancioso "somos la vida". No fabricaremos ningún fantasma ni es nuestro estilo el sensacionalismo. No buscamos primicias ni las necesitamos como recurso. No removeremos "del inca las tumbas" ni pertenecemos al gremio de los exhumadores de cadáveres que tanto trajinó en torno a los defensores de los derechos del hombre, o más bien, de los torcidos humanos. No importunaremos, en suma, el **requiescat in pace** de ningún difunto. Pero nos asaltan las dudas y nos asiste el deber de interrogar a los vientos:

¿Por qué tanta disparidad en las versiones sobre tan relevante muerte, sin que, en definitiva, quedase debidamente clarificada? ¿Por qué "fallece" sucesiva y alternadamente el sábado al mediodía, a la tarde, comiendo, nadando, trasladado al Hospital, y la hermana del extinto pide a un periodista de **Clarín** —el domingo 9— que la comprenda pero "no puede decirle nada más" (¿?)? ¿Por qué esa diferencia en los horarios, en los detalles, en los circunstantes y circunstancias del caso, y **la omisión sistemática de los nombres de quienes lo habrían acompañado en el hipotético almuerzo final?.** ¿Por qué —como titulaba en su portada **La Nación** del domingo 9 de febrero— ese **"inexplicable silencio oficial"** y esa inusual premura para concluir el trámite de la inhumación sin dar tiempo para que muchos reales o posibles interesados se acercaran a despedirlo?. ¿Por qué esas declaraciones de **Casella** —registradas en el medio antedicho— descartando que el fallecimiento "pudiera atribuirse a otras causas que no fuesen las naturales", y su empeñosa desmentida a la afirmación que lo daba por comensal, mientras sostenía que el deceso ocurrió durante la comida?. ¿Quién habló de posibilidades de **muerte no natural** para que Casella tuviese que referirse a ello?. ¿Por qué nada se supo de autopsias, firmantes de certificados de defunción, partes médicos e identidades de quienes lo habrían encontrado boyando y lo trasladaron al Hospital Militar de Campo de Mayo?. ¿Por qué



Carranza: Investigar su muerte.

no un velatorio como los habituales a cajón descubierto, un clérigo para la foto del archivo y la retahila de testimonios postreros de quienes lo habrían acompañado aquel fatídico mediodía?; ¿es que nadie —ni uno solo— creyó trascendente haber registrado y dar a conocer los pormenores de sus instantes liminares?. ¿Por qué no se desmienten esos rumores que muestran al ex-ministro malquistado con ciertas facciones que hoy han avanzado notoriamente en el poder, o esos otros según los cuales temía por su vida, y así se lo expresara a una pariente cercana dos días antes del fin?. ¿Por qué ha circulado la especie de que la Compañía de Gendarmería que custodiaba el lugar donde ocurrió el desenlace fue dispersada inmediatamente a distintos sitios del país? ¿Por qué está circulando también un breve suelto describiendo con detalles más verosímiles que la noticia oficial, un incidente entre los comensales del Ministro, durante el cual —armas, vino y discordia de por medio— un furtivo disparo le habría dado en plena frente?; y ¿por qué, reiteramos, el periodismo ramplón y servil —esto es, casi todo el periodismo— acostumbrado a detectar y registrar hasta las minucias de peor gusto en cuanta tragedia acaece, no localizó todavía a los apóstoles del último almuerzo que tanto tendrían que narrar? ¿Por qué, además de Casella, no han formulado comentarios los señores Nosiglia, Jaroslavsky, Germán López, Stubrin, Jesús Rodríguez, Mario Negri y Carlos Becerra de quienes se ha dicho que podrían contarse entre los invitados del occiso? En pocas líneas y fuera ya las inquisiciones **la muerte del segundo ministro de Defensa no nos queda clara, y el gobierno que se vanagloria de traslucidad republicana, adeuda las explicaciones satisfactorias.** Los adalides de las fiscalías, revisiones, tribunales y comisiones investigativas han decretado en esto un **extraño punto final.**

Se nos interrogará a la vez sobre las razones por las cuales meneamos este asunto. En parte quedó dicho, pero debemos ser aún más explícitos. No es por un súbito acceso de afectividad hacia el difunto que nos detenemos a interrogar sobre su muerte. Bien sabido es que en vida fue nuestro enemigo, sencillamente porque lo era de Dios y de la Patria y así lo sostuvimos en reiteradas ocasiones. Que el Señor se apiade de su alma y no le falten nuestras oraciones de cristianos viejos, pero aquí abajo y no hace mucho lo contamos entre los enemigos. No es tampoco para promover escandaletes y fintas de zarzuela a las que tan propenso es el primer magistrado, afín a todo género chico. Ni para lanzar acusaciones al voleo o invenciones febriles; ya tiene bastante con esto último el Ministerio del Interior. Tampoco incluso —no teman los lectores y amigos— hemos resultado influidos por alguna lecturita policial veraniega. Bastante material nos proporcionan a diario los medios masivos y el último chequeo nos dió estado psíquico aceptable. Otra y más profunda es la razón de este planteo.

Este es el gobierno de los hijos de las tinieblas; ni ven ni dejan ver la luz, aborrecen de ella, se mueven cómodamente en firmamentos nublados y espesos, lo que no tienen en ciencia lo han adquirido en habilidad

y trapacería consumada. Hábiles pues en "envolver la impostura con los pasaportes de la verdad", como decía Maquiavelo, atropellan y se llevan al país por delante. Sea una bomba o cientos de ellas, atentados, secuestros, detenidos, complotados, conspiradores, extraditados o fugados. Sea el Plan Austral, la soberanía de Malvinas, el estado de las finanzas del Banco Central, la política exterior paralela, los negociados con la Unión Soviética, los servicios de información y fisgoneamiento, la proliferación de la red burocrática, o los descubiertos "in fraganti democracia". Sea lo que fuere, siempre es la niebla y el polvo lo que encubre y enrarece las conductas y los hechos públicos. Siempre es la elipsis, la frase balbinesca, la logomaquia y la tangente, el ardid tendido y la aporía pronta, la irresponsabilidad y la impunidad de los "desprolijos".

Siempre es la sinuosidad y la contradicción, las respuestas a lo Tróccoli o Galván, los papelones de Jaroslavsky y la cursi mordacidad de Pugliese. Siempre es el balcón a mano para hipertensionarse en público; pero **el rigor, el fundamento y la verdad brillan por su ausencia.** Es lo único que brilla en esta mediania de diminutivos que ocupa el Estado. En semejante panorama, el **Caso Carranza**, no se nos hace una excepción. **Antes bien, la reiteración de un mal hábito político y moral en el que la incertidumbre, la intriga, y el odio sectario, son las normas comunes; y todo vale con tal de acaparar poderes, conservarlos o incrementarlos.** Hasta aquí en principio nuestra protesta y nuestra denuncia. Pero no se puede dejar de exigir que se investigue el dilema, que se verifique públicamente lo ocurrido, que se den precisiones y —si cabe— que se apliquen las generales de la ley a los inculpados por acción u omisión. Ya se ha abusado demasiado de la paciencia argentina y no se puede jugar al distraído con toda una nación.

Pero hay algo más tal vez. A la zaga de su muerte, sobrevino —como corresponde a todo el contexto— otro personaje de la bruma política. El cual, si bien al asumir el flamante cargo declaró en osada metáfora que cerraba con él un ciclo vital, es posible que tenga la duración bio-radical necesaria para terminar de destruir a las Fuerzas Armadas; objetivo éste por el que hay que evaluar su gestión, como cuadra a la nueva modalidad pedagógica. Porque fuera currículos y evaluaciones sumativas —que las hay, ¡voto a Alconada!— la verdad es que con que se recuerde la cuarta parte de los antecedentes de la militancia de **Germán López**, se sabrá con certeza cual es el plan a consumar con respecto a las Fuerzas Armadas. Su demolición total está próxima.

Gobierno de los hijos de las tinieblas. Sin cruces ni espadas, sin cielo abierto ni épica, ni soles gloriosos ni definiciones unívocas; sin varones ejemplares ni epopeya, sin dignidad nacional ni inteligencia alguna. Gobierno de la abdicación de la argentinidad combatiente, de la apostasía y la blasfemia de las bambalinas y los payasos mamarrachescos, del pacifismo cobarde y del desarme calculado, para que pasemos de sujetos a objetos de la estrategia de los poderosos a los que sirve. Falta nos hace recordar aquella coplilla hermosa que sabían rezarle a la Macarena:

"¡Ay! Virgencita que luces
ojos de dulces miradas,
que vieron pasar espadas
que dieron paso a las cruces.
¡Mira tus tierras amadas,
y si hoy derriban las cruces,
BRILLEN DE NUEVO LAS LUCES
DEL FILO DE LAS ESPADAS!"

Misericordia y Justicia

Publicamos a continuación el escrito judicial mediante el cual, con gesto de hombría cristiana, el general (R) Ramón J. Camps hace renuncia a la acción que por el delito de injurias iniciara oportunamente contra Francisco Guillermo Manrique.

Señor Juez:

RAMON J. A. CAMPS, por mi propio derecho, querellante en la causa Nº 323, a V.S. digo:

I.- Es mi deseo perdonar al querellado. Tal determinación la he tomado después de la lectura y meditación de los Santos Evangelios, pero como desde el punto de vista técnico procesal el perdón sólo puede concederlo el ofendido luego de la condena del querellado, que no es el caso de autos, en los que no ha recaído aún sentencia definitiva, aunque sí durante la Instrucción fueron declarados reunidos los extremos del art. 366 del Cod. Proc. Crim. respecto del acusado, vengo, de conformidad con lo normado por el artículo 59, inciso 4º del Código Penal a renunciar al ejercicio de la acción penal en esta causa.

II.- "Quien me sigue no anda en tinieblas, dice el Señor. Estas palabras son de Cristo, con las cuales nos amonesta que imitemos su vida y costumbres, si queremos verdaderamente ser alumbrados y libres de toda ceguedad del corazón".

Con estas palabras comienza Tomás de Kempis su conocida obra ***Imitación de Cristo.***

Y así, siguiendo a Nuestro Señor, leemos en Lucas la enseñanza del Maestro: "Ahora bien, a vosotros que me escucháis digo yo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen. Bendecid a los que os maldicen y orad por los que os calumnian... Sed, pues, misericordiosos, así como también vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis y no seréis juzgado; no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados" ***(Lucas;*** *VI; 27-28, 36-37).*

"Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí" le dijo Bartimeo, el ciego de Jericó, cuando Aquél pasó cerca de él y cuando Nuestro Señor le preguntó: "Qué quieres que te haga", el ciego le respondió: "Maestro mío, haz que yo vea". Y Jesús: "Anda, tu fe te ha curado. Y de repente vio y le iba siguiendo por el camino" ***(Marcos;*** *X; 46-52).*

¡A cuántos nos pasa lo que a Bartimeo!

La historia de la humanidad nos revela cuántos de éstos se van sucediendo a través de los tiempos.

Tal lo que le ocurrió a Ernest Psichari, nieto de Renán, jóven teniente del ejército francés, muerto después de doce horas de terrible combate en los Ardenes, Bélgica el 22 de agosto de 1914.

Este joven militar, que se distinguió también por su pluma, escribió su última obra que titula ***Le Voyage du Centurion****; "viaje doloroso y magnífico del honor nacional y de la grandeza militar que conduce a Psichari a las fronteras del cristianismo", como dice Juan Carlos Zuretti en la noticia preliminar a la obra en su traducción hecha en Buenos Aires.*

Después de escrito este libro, vuelto ya a Francia, el 4 de febrero de 1913, Psichari hace una confesión general, luego la confirmación, la primera comunión y una peregrinación á Chartres en acción de gracias. Poco antes, en una carta a Jacques Maritain, había escrito: "Yo tengo más necesidad de amor que de luz".

De esta novela, ***El viaje del Centurión,*** *dejó su autor dos versiones, una redactada en primera persona, en forma de autobiografía, y la otra en forma de relato objetivo, que fue la utilizada para la versión argentina.*

En ésta al personaje central lo llama Maxencio.

Refiriéndose a éste —que es él mismo— dice: "Conoce a sus hombres y ellos le conocen. La vida los ha enlazado entre sí. Es el jefe y ellos son sus soldados, y todos juntos forman un pequeño sistema completo, un sistema de gravitación moral, que se mueve a través de la inmensidad sin límites, combatiendo en todos sus frentes por el huracán de las arenas. Maxencio y ellos obedecen. Es como el Centurión que avanza a la cabeza de su centuria y dice al uno: "Vete", y se va, y al otro: "Ven", y viene. Es semejante a aquellos oficiales humildes de las cohortes romanas que de tarde en tarde aparecen en el Evangelio para que la preferencia de Dios quede manifiesta. Fue a uno de ellos, al que admiró el Señor el día de su entrada en Capharnaum, pues no había hallado nunca una tal fe en Israel. Lejano reconocimiento! Dulce y penetrante salutación! Un soldado ha sido proclamado el primero en el orden cristiano, otro, se descubre al pie de la Cruz, ante la doliente Faz, y exclama: "Verdaderamente era este hombre el Hijo de Dios". Un tercero, Cornelio de nombre y centurión en la compañía llamada la Italiana, fue el primero de los gentiles que recibió al Espíritu Santo en la palabra de Jesucristo. Maxencio continúa ahora esta tradición, no es más que un soldado entre muchos, un soldado semejante a éstos, pues análogos son los soldados de todos los tiempos y todos han entrado en la amistad del Señor. Es un guerrero honrado que sólo pide saber obedecer, y espera sumiso la orden del general". Y más adelante: "El centurión de César ejerce el mando sobre sus hombres, pero obedece a César. Posee ciertamente el poder de mandar y el de disponer aquéllo que puede ser útil en un momento dado. Pero a los ojos de su Señor es, simultáneamente, un siervo, un esclavo sujeto a la más estrecha dependencia. Maxencio es exactamente este centurión del César, consciente del poder de su palabra sobre los hombres, pero también de la enorme impotencia de la servidumbre. Mas, si desde el Centurión de César vuelve sus ojos al centurión de Jesucristo, no hallará otro hombre distinto, sino exactamente el mismo, pues el Maestro le ha conferido también una poderosa voluntad y el dominio sobre la materia y le ha enviado a combatir armado con las armas del espíritu interior. Pero al mismo tiempo no aparta su mano de él y bendice los trabajos terrenales. Se ha manifestado en su poder para que el hombre conozca su lugar y ha hecho sentir su dulce presencia en las batallas amargas de la vida. Pero entre todos los hombres ha escogido al soldado, para que la grandeza y la servidumbre del soldado sean, sobre la tierra, la representación de la grandeza y de la servidumbre del cristiano".

De este pequeño libro dijo Paul Bourget en el prólogo a la edición francesa, en 1915, "que este nuevo ensayo de psicología militar es también un ensayo de psicología religiosa. El novelista reivindica el derecho de asociar el Evangelio y la espada en virtud de un texto probatorio de que puede y debe haber una doctrina cristiana de la guerra. Cristo, que ha dicho al rico: "Abandona tus riquezas", no dice al centurión: "Abandona tu servicio".

III.- Estas reflexiones son las que me han llevado a adoptar esta decisión porque, como el ciego de Jericó he vuelto a ver y debo ir en pos del Maestro, estando obligado, como lo está todo cristiano a ser, en definitiva, "alter Christus".

Así como en su momento me sentí obligado a defender mi honor, ahora estoy compulsado a perdonar, pues la misericordia es mayor que la justicia y es misericordia y no justicia lo que esperamos de Dios.

Reitero, en consecuencia, lo que dije al comienzo: que conforme a la facultad que me confiere el art. 59, inc. 4º del Código Penal renunció al ejercicio de la acción penal por el delito de injurias que promoví contra Francisco Guillermo Manrique y que diera origen a esta causa.

Tenerlo presente y proveer lo que en derecho corresponde,

Será justicia

Nicolás A. Ramallo
Abogado

Ramón J. A. Camps

Otrosí digo: Francisco Guillermo Manrique, en conocimiento de la renuncia de la acción presentada por el querellante a V.Sa., solicito mi sobreseimiento definitivo y que no se imponga costas. También es de Justicia

Manrique: solicitó su sobreseimiento.

Graiver: Una Reparación Elocuente

DESDE que a mediados de 1976 el **caso Graiver** se convirtió en el comentario obligado de la actualidad política, **Cabildo** le dedicó al mismo el espacio necesario y la mayor exhaustividad posible. Hastá se dió el fenómeno de sensibilizadas e importantes resonancias mundiales que, a propósito de la cuestión, nos acusaron de racismo, en un verdadero alarde de originalidad y en una palpable demostración de que con la remanida elipsis se procuraba desviar la atención de los reales culpables. No es necesario pues que recordemos a los lectores —y a los argentinos de mediana memoria y honradez— las implicancias y los alcances del famoso "affaire". El interesado en rememorarlo podrá repasar nuestras páginas, o las muchas y valientes notas que supo dedicarle **La Nueva Provincia** o las bien fundadas razones del libro **El Poder en la Sombra** del Gral Camps, cuya prisión e inicua campaña difamatoria, es el precio que está pagando no solo por haber derrotado a la subversión, sino por haberse enorgullecido de ello. Más allá de los intereses —que los hubo y los hay— por minimizar y suavizar los hechos, lo cierto es que éstos acabaron sabiéndose entre la opinión pública, la cual —entre informada y diestra en escándalos oficiales— acabó incorporando **"el caso Graiver"** al inventario de las malandanzas famosas. A nadie cabe explicarle entonces en qué consistieron aquellos turbios negociados; antes bien, si alguna sospecha se alimentó y circuló otrora fue que la totalidad de implicados y de castigos correspondientes no se haría nunca realidad. Y conviene recordar esto, hoy que todo se trastrueca: conocidas las denuncias y los nombres de sus destinatarios, **se temió por la impunidad del delito, no por la injusticia que presuntamente se cometía con una familia de usureros. Se temió porque la burocracia privase sobre el castigo y no por la supuesta conculcación de "derechos esenciales" de un tropel de financistas. Y se temió porque los poderosos intereses en danza confiscaran las penas merecidas y no las propiedades y las riquezas de un clan expoliador**. El "caso" no estuvo rotulado nunca como económico en el sentido técnico de la expresión, sino claramente identificado como político y connotado con todos los matices espúrios que suele tener la palabra entre la población sencilla. El **emporcamiento** al que alude el italianismo considerador de la política, veíase aquí en todo su esplendor. Cosas éstas y otras más que recuperamos del olvido ante la insoportable amnesia y abominable ubicuidad con que los medios masivos insisten al presente en pintar lo ocurrido.

Pero más allá de los intrincados detalles y ramificaciones del **graiverazo**, dos cosas conviene puntualizar. En primer lugar su alto valor representativo, pues efectivamente, si algo significó y sigue significando es la sempiterna **alianza del marxismo y la plutocracia, el maridaje innegable entre la subversión y el submundo financiero**, y —para evitar los eufemismos— **la correlación**

Documentos para la Historia

REPRODUCIMOS a continuación, la Resolución N° 1 del recordado ex-ministro Gelbard, publicada en estas mismas páginas hace casi nueve años (2ª época. Año 1, N° 8. Mayo-junio 1977, p. 7). Como se verá, se nombra allí con categoría 23 al Sr. **IDELER SANTIAGO TONELLI**, junto con otros conocidos asesores como **DAVID GRAIVER**. En ese entonces, estábamos lejos de sospechar que la versatilidad del susodicho TONELLI lo llevaría a desempeñarse como Subsecretario de Justicia de la Nación cargo para el que —como se sabe— fue recientemente designado por el gobierno de Alfonsín. •

...rio de Hacienda y Finanzas

BUENOS AIRES, 25 MAY 1973

VISTO las facultades conferidas por el inciso 5° del artículo 1° del decreto n° 1.472/58,

EL MINISTRO DE HACIENDA Y FINANZAS

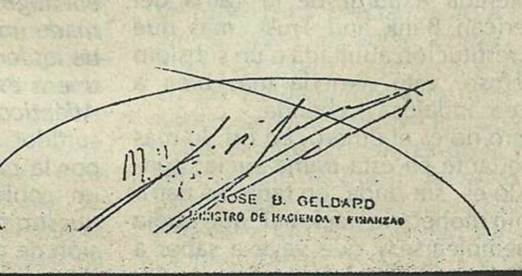
RESUELVE:

ARTICULO 1°.- Nómbrase en el Gabinete del suscripto (1.10-32-007-0.357-1-11-1110), en las Categorías que se indican al siguiente personal: Categoría 24 al señor Rafael Judas KOHANOFF (M.I.5.962.865); Categoría 23 a los señores Saúl WITIS (Mat. Ind.4.030.324) e Ideler Santiago TONELLI (M.I.5.004.417); Categoría 22 al señor Alberto LAPIDUS (M.I.2.712.522) y Categoría 19 al señor David GRAIVER (M.I.5.188.665).

ARTICULO 2°.- Tome nota la Dirección General de Administración, comuníquese y dése al archivo.

RESOLUCIÓN N° 1

D.G.A.



entre la banca judía y la revolución comunista. El caso Graiver venía a corroborar que el Imperialismo Internacional del Dinero, del que ya hablara Pio XI, no había exceptuado a la Argentina contemporánea de sus planes de dominación. Guerrilla y capitalismo habían pactado su entente cordial a costa de la integridad de la Patria. La hoz, el martillo y el oro volvían por sus fueros históricos ya probados.

Y en segundo lugar, y por lo antedicho, otro punto era evidente: **el grado de eficacia y de dureza punitiva frente a los delincuentes, sería un punto de referencia inequívoco para juzgar las intenciones y los fines de los gobernantes. Recíprocamente lo sería el grado de dilaciones e indulgencias**. Por eso hay una misma línea, y cabe un mismo juicio para quienes la han trazado, entre la libertad a Timerman dispuesta por Videla, el cese de las Actas Institucionales en la que los Graiver estaban acusados, decretada por Bignone, la restitución de bienes y derechos establecida por Alfonsín, y el arresto aplicado al ex-Director de Investigaciones, Comisario General (R) Miguel Etchecolatz, por haber tenido la hombría de hablar como cuadra frente a tanta podredumbre e hipocresía. Hay una misma línea y ella es la de la claudicación del honor argentino.

Los Graiver ya han sido resarcidos en su víscera más sensible; y si se tiene en cuenta que el mismo **Majul** —socio de tantos enriedos graivereanos— desde **La Razón**, nada menos, reconoció que **en 1983, uno de los integrantes del clan enjuiciado, calculó el total de bienes en 25 millones de dólares**, la cifra de 84 millones estipulada por el gobierno actual indica que el resarcimiento es más que con creces. Casi se diría que semeja a un gracioso subsidio oficial. Y si los 15 millones de dólares que el Estado se obligó a pagar por anticipado, coinciden con la misma suma que el grupo debía pagar a la Reserva Federal de los Estados Unidos, como remanente de la deuda mantenida a partir de la caída del American Bank and Trust, más que una restitución abultada o un subsidio generoso, esto remeda más bien a una escandalosa prebenda.

Pero no es el dinero, en fin, lo más importante en esta trama sucia; aunque lo es, sin duda, en tanto es patrimonio monetario nacional, que podía bienemplearse y que vaya a saber a qué asesinos podrá solventar en adelante. Lo más importante es la trascendencia ético-política de la medida, su insondable crapulosidad en el tratamiento del fondo de la cuestión, su indiferencia pasmosa ante el contubernio subversivo. Su inocultable carácter de "botín de guerra" entregado retrospectivamente a los derrotados para que continúen la tarea insurreccional. En definitiva —señaló **Etchecolatz**— **"esto es otro paso más para hacer olvidar a la población de la agresión militar que sufrió, por la que nosotros luchamos y también lucharíamos si fuese necesario"** (cfr. **Somos**/Año IX Nº 489, 5/2/86, p. 17). "Tamaña medida agrede el sentido de justicia y los valores éticos de nuestro pueblo. Por eso digo a quienes pergeñaron el benévolo decreto 2530, que únicamente creo en la justicia de los hechos y no en la edificada mediante las palabras. No logro compadecer con lo justo el hecho de que se restituya e indemnice con el dinero del pueblo a quienes propiciaron la muerte, la desunión y la venganza en esta noble Argentina" (cfr. **La Nación**, 31/1/86. p. 10).

Mas es coherente que todo esto suceda aquí y ahora. Papini llamaba al dinero "excremento de Satán". Y se entiende que quienes sirven a los dos términos de la metáfora hagan buenos negocios y se alivien las cuentas mutuamente. Pero hay sangre de por medio —sangre de gloriosos caídos a manos de los criminales financiados por los Graiver—; y esa savia roja no puede ser ensuciada. Ha de limpiarse algún día cuando cese el "ave de pico encorvado (que) le tiene al robo afición", que describía Fierro, y mande, de una vez por todas, un criollo. •

Alonso Quijano



POLITICA EXTERIOR

Los Cuatro Jinetes del Apochongamiento

por RICARDO ALBERTO PAZ

EL tratamiento entre juguetón y despectivo dispensado por el Foreing Office a los cuatro representantes de algún pueblo ignoto que viajaron a Londres a solicitar, *"humildemente"*, la merced de una negociación cualquiera en torno a Las Malvinas, es el que merecen.

Lo merecen en primer término por la necedad de sus propias declaraciones y actitudes, por la "humildad" del senador Gass, siempre propenso a emisiones inesperadas, por la ridiculez de dar a entender la esperanza de alguna entrevista con la Sra. Thatcher, *"para poder darle aunque sea un saludo"*, ya que *"no los consideramos a los ingleses como nuestros enemigos sino que es gente que ha tomado una actitud (sic) en 1833 y que no quiere revertirla y que ahora se une a esta actitud lo sucedido en el Atlántico Sur en 1982"* (del mismo surtidor, en **Clarín**, 1º de febrero), por la repetida tontería de creer que un gobierno laborista le otorgará a nuestro país algo que no sea la concesión de negociar por tiempo indefinido y, finalmente, ya de regreso y con la cosecha de experiencias, traspiés y papelones, por la recalcitrante incapacidad del diputado Storani para informarse sobre el fondo del asunto. Incapacidad que lo lleva a declarar (**Ambito Financiero,** 26 de febrero) relatando con jactancia su entrevista con los kelpers, a la que tampoco debió haber descendido: *"ellos quieren permanecer siendo británicos pero yo"* (y aquí aparece con toda su autoridad el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados y, lo suponemos, alumno con el 6º grado aprobado, del país que sostiene su soberanía sobre Las Malvinas y, por ende, la condición de argentinos de todo el nacido en ellas) *"...pero yo* (Federico Storani) *les dije que esto no era un problema de voluntad de ellos, que ellos no lo podrían decidir sencillamente* **porque eran ciudadanos británicos** *y por lo tanto una parte de esta discusión"*. Con lo cual Storani (Freddy) ha reconocido implícitamente la soberanía británica en Las Malvinas y puede dar por concluida su misión en Londres.

Mas no seríamos nosotros quienes les reprocharíamos a estos aprendices la impericia de sus maniobras diplomáticas, la ignorancia frívola sobre el tema a que se lanzaron, ni la temeridad de afrontar una prensa hostil, acostumbrados como están a la protección del aparato de propaganda oficial, si, cuando menos, los hubiera inspirado el cuidado de la dignidad nacional. Desdichadamente el motivo que los impulsó fué muy otro: el servir de partiquinos en la opereta bufo-diplomática montada por el Dr. Alfonsín para hacer ver que está batallando como un Cid por la recuperación de Las Malvinas.

Hoy nadie —ni tan siquiera estos cuatro parlamentarios, en el sentido menos lúcido de la palabra— puede engañarse sobre el significado cierto de la actividad diplomática de los alfonsines y los caputos, en cuanto concierne a esta traicionada gran causa nacional. Se trata de disfrazar de patriotismo y empeño por la recuperación de los archipiégos lo que sencillamente constituye el abandono virtual del caso, cuando menos por todo el tiempo que aguante el actual gobierno.

Ello es parte de los arreglos urdidos y pactados en la embajada de los Estados Unidos, el aliado del Reino Unido, durante la guerra con el Reino Unido, cuyo objeto fué el de derrocar a Galtieri, como el primer e indispensable paso hacia una Argentina dócil, domesticada, neutralizada, olvidada de sus conveniencias propias para atender los de la democracia internacional, en cualquiera de sus contradictorias versiones, obediente al patrón dolar y a los patrones del dólar, o, para decirlo en sola palabreja, "desmalvinizada". Todo esto, y algunas cosillas más, vino a recordarle el titular entonces de la embajada de marras, Sr. Shlaudemann, al Dr. Alfonsín, su contertulio y conmilitón de ayer y de hoy, a propósito de ciertas veleidades sandinistas.

Tales arreglos inspiraron la política exterior del Gral. Bignone, al punto que su canciller, Dr. Aguirre Lanari, bien pudo decir que fué casi idéntica a la del Dr. Alfonsín. Y, en efecto, son de la misma laya, por la identidad de su origen y por los compromisos confidenciales a la que ambas obedecen.

La negociación que el Dr. Alfonsín persigue no es un sueño, ni un espejismo, ni una baladronada, ni un error siquiera. Es un embuste, un recurso falaz para posponer sin plazos ni riesgos cualquier forma de confrontación o conflicto.

Llegue o no llegue el momento de la negociación, tanto dá. Si no llega, porque se la puede seguir implorando indefinidamente. Si llega, porque el tiempo sobrará —conocida la vida presunta del radicalismo en el poder— para dejar caer todas las responsabilidades consiguientes en las manos —presuntamente también no radicales— de los siempre infortunados sucesores de una administración radical.

Interin, se cumple con la "comunidad internacional" y su representante en la tierra, Sr. Shlaudemann, renunciando por siempre y en todo tiempo y lugar a emplear la fuerza para intentar la reconquista del territorio patrio usurpado, se pide y acepta de antemano y con regocijo la intromisión de una fuerza de las llamadas de paz de las Naciones Unidas, en ese mismo territorio para los argentinos sagrado, se prometen nuevos subsidios a la usurpación, a la manera de los otorgados por el Gral. Lanusse, y se ofrecen otras prendas de vasallaje, ya descriptas y probadas, mediante documentos oficiales, en números anteriores de **Cabildo.**

Como todo ello se sabía antes del viaje, ha de interpretarse éste como una demostración de adhesión incondicional a esa política del Dr. Alfonsín, cuyo mascarón de proa, el licenciable Caputo, no por casualidad es mas cómico que terrorífico.

Se está representando una farsa compuesta de dos papeles: el del bueno encarnado en un gordito bonachón, pacifista, y, aunque el mismo no lo advierta, medio infeliz, y el de malo en una tiranuela cruenta y belicista. Y cada cual saca su beneficio de la parte —tacitamente acordada— que en la comedia le toca: el gordito, pretextos para seguir desatendiendo deberes para con su país, que para nada lo conmueven, y argumentos para hacer de víctima apaleada ante el mundo de que se nutre, la izquierda internacional y pusilánime; y la dama cruel, reverdecimientos de glorias, que se van marchitando, por cada uno de sus desplantes, mucho mejor vistos, que cuanto desde aquí se pueda apreciar, por su propio público, algo más recio que esa izquierda decadente y disoluta.

Y hasta el mismo león británico bichoco, piorreico y, curiosamente para su edad provecta, un tantico afeminado, le ha sido reservado un rol para solazarse, como antaño en los entreveros con otras fieras, ahora jugando a las escondidas con cuatro gatitos. •

Peligra la Integración Nacional

por el Dr. NICOLAS BOSCOVICH

A propósito de dos proyectos de Resoluciones de los Diputados por Misiones, Alterach y Dalmau.

1. Los Proyectos

Dos diputados nacionales por Misiones presentaron, en lo que va del año, sendos proyectos de resoluciones en la Cámara de que forman parte. Ponen de manifiesto la profunda preocupación por el avance del peligro real de la desintegración nacional en ese crítico ámbito de frontera, que se extiende a todo el nor-noreste de la Argentina.

El diputado **Miguel Angel Alterach,** ex gobernador de Misiones, solicita que la Cámara de Diputados de Nación se dirija al P. E. a objeto de gestionar de *"las autoridades pertinentes de la República Federativa del Brasil la suspensión en dicho país de la circulación de la guía turística denominada GUIA SHELL, pues dicha publicación reproduce un mapa que excluye en su totalidad a la Provincia de Misiones y parcialmente a la Provincia de Corrientes como zonas limítrofes entre Argentina y Brasil".* En los fundamentos dice que llama poderosamente la atención que en el mapa central en colores de la región sur y sureste del Brasil *"el límite noroeste de los estados de Santa Catalina, Paraná y Río Grande del Sur figura exclusivamente la República del Pa-*

raguay, como si fuera el único país limítrofe, desapareciendo, en consecuencia, la provincia de Misiones y parte de la Provincia de Corrientes". "Por supuesto, desaparece también la palabra ARGENTINA, y sólo puede apreciarse en el referido límite, desde Foz de Iguazú hasta San Borja, la palabra PARAGUAY".

Alterach subraya que ese "desliz" cartográfico no es inocente y se correlaciona con una serie de hechos recientes, como la denominación de Tancredo Neves dado al puente internacional Iguazú-Meira recientemente inaugurado; el sobredimensionamiento de los medios de comunicación (radios y televisión); el despliegue publicitario que responde a una política de fronteras agresiva que no encuentra su contrapartida desde la Argentina, por falta de una consecuente política de fronteras que promueva el desarrollo integral de la región. *"Al respecto, debe tenerse en cuenta las movilizaciones de algunos sectores de la sociedad brasileña, destinadas a reclamar a su gobierno la conformación del nuevo Estado de Iguazú, a integrarse con partes de los Estados de Paraná y Santa Catalina, limítrofes ambos con la Provincia de Misiones".* Continúa el diputado Alterach que *"ya puede visualizarse un nuevo tramo de la estrategia geopolítica brasileña, con una política de "polarización" y "absorción regional", y que a la anterior ofensiva hidroeléctrica acompañada de una profunda penetración cultural, hoy le sigue la dinámica política de* **los puentes** *en beneficio de sus transportes para dar una fluída circulación a su producción imponiendo sutilmente la primacía de los puertos de aguas profundas en Paranaguá (Estado Paraná), e Itajaí (Santa Catalina)".*

Por su parte, el diputado **Héctor Horacio Dalmau,** presentó otro Proyecto de Resolución en el que dice que se *"vería con agrado que el Poder Ejecutivo Nacional deje sin efecto el acuerdo realizado con la República Federativa del Brasil para la construcción de la represa de Garabí, por considerar que esta obra perjudica a la Argentina en lo social, geoeconómico, geopolítico y geoestratégico".*

Aduce el legislador que los proyectos elaborados por Agua y Energía y Electrobrás para la utilización del Alto Uruguay (represas de San Pedro, Garabí y Panambí Roncador), agregarán nuevos accesos al litoral atlántico brasileño *"antes de que nuestro país haya desarrollado su infraestructura interna para preservar la organización de su espacio geoeconómico".* Explica el diputado Dalmau que no se defiende *"una obsoleta organización del espacio, ni un antieconómico sistema de transportes",* sino que se propone, frente a la nueva eficiencia creada por Brasil con la construcción de carreteras, puentes, e interconexiones fluviales, la creación de los grandes ejes navegables en la cuenca argentina del Plata. Sostiene el diputado Dalmau que *"existen varios aprovechamientos hidroeconómicos, mucho más urgentes para la Argentina: Paraná Medio, posibilitando puertos de ultramar al Paraguay, la canalización del Bermejo, como salida histórica y eficiente de Bolivia al mar, y el aprovechamiento de la laguna del Iberá como regulador del Paraná y Uruguay".*

El diputado misionero dice que es necesario adecuar los medios institucionales tendientes a lograr la ocupación total del espacio físico nacional, mediante la radicación poblacional y la explotación de todos los recursos naturales de la Nación. El objetivo es tener un instrumento para lograr con el progreso de las zonas fronterizas, frenar el avance que sobre el territorio argentino realizan otros países.

2. El pensamiento geopolítico del Brasil

Estos dos oportunos proyectos de resoluciones alertan sobre un gravísimo peligro, supinamente ignorado por la gran mayoría de nuestros dirigentes políticos que alegremente declaman sobre las bondades de la hermandad, la integración, y la solidaria cooperación entre las naciones de esta parte de América, sin advertir el avance permanente de la geoestrategia expansionista de ávidos, aprovechados, e insaciables vecinos —Chile, Paraguay y sobre todo el Brasil— que persiguen con tenacidad los llamados *"objetivos claves, o permanentes"* para el dominio del espacio geográfico. El logro de estos **objetivos permanentes** es común a todos los regímenes, o sistemas de gobierno, ya sean dictatoriales o democráticos. Sólo pueden cambiar los métodos, las entonaciones en la voz —algunas veces duras y otras suaves y subyugantes—, los argumentos de superficie y los planes estratégicos (que son una dialéctica), pero que sirven a la política expansiva y de penetración de siempre.

Brasil tuvo, a través de los años, hombres que pensaron en términos geográficos y supieron valorar el territorio como factor de poder. Si dejamos de lado la fructífera etapa colonial, con un Alexandre de Gusmao, autor del Tratado de Madrid que reconoce el derecho de las conquistas de portugueses y bandeirantes luego de Tordesillas; al genio político de José Bonifacio; o la eficiencia expansionista de José María de Silva Paranhos —más conocido como el Barón de Río Branco— y circunscribimos el análisis a las últimas décadas, nos encontramos con Mario Travassos, autor en 1931 de **"Proyección Continental del Brasil";** Everardo Backheuser, con su **"Geopolítica**



El mapa señala la ubicación de los proyectados cinco nuevos puentes entre Argentina y Brasil, así como el ya existente entre Paso de los Libres y Uruguayana

General del Brasil"; el brigadier Lysias A. Rodríguez, que en 1937 escribió **"Proyección de Brasil"**, y los contemporáneos: Golbery da Couto e Silva (**"Geopolítica del Brasil"**); Meira Mattos (**"Brasil, Geopolítica y Destino"**; **"Proyección Mundial del Brasil"**; **"Geopolítica Pam Amazónica"** en 1980, y **"Geopolítica y Trópicos"** en 1984), y la geógrafa Teresinha de Castro, con su libro **"Rumbo a la Antártida"**, donde fundamenta la *"vocación antártica brasileña"* con su tesis de *"la defrontaçao"*, que pretende dividir el continente blanco en base a la proyección de los meridianos extremos, este y oeste, de cada país.

Lo más destacable de estos pensadores geopolíticos es que centraron sus observaciones en la realidad brasileña. Para todos ellos geopolítica era y es indivisible de lo nacional. Así lo expresa Golbery da Couto e Silva en su citado libro, escrito hace un cuarto de siglo: *"La contribución de la geopolítica sólo será valedera si, como la Estrategia, se ubica en Objetivos Permanentes"... "Tal es el fundamento de la verdadera geopolítica, que si bien admite, como todo arte, principios generales y se cristaliza alrededor de una doctrina válida, hasta cierto punto, para cualquier meridiano o paralelo, nunca dejará de ser, ante todo, una geopolítica nacional"*.

En las últimas décadas, cada geopolítico clave del país vecino (Travassos, Golbery da Couto e Silva, Meira Mattos), jugó un papel trascendente en cada etapa también clave del desarrollo brasileño.

Travassos, en las décadas el 30 y del 40, con su concepción de *"proyección continental"*, para lo que era preciso *"neutralizar las influencias platinas"* (la de Buenos Aires y su hinterland), que entonces ejercían una enorme eficiencia de penetración por el dinamismo en la navegación de los ríos Paraná, Paraguay y Bermejo y el tendido de ferrocarriles y carreteras que atravesaban las fronteras para llegar a las capitales de los países vecinos y de sus principales centros poblados y de producción. Travassos diseñó la creación de *"un nuevo determinismo transversal"* (este-oeste), con la ejecución de vías férreas y caminos con terminales en los puertos profundos del litoral brasileño —Santa Cruz-Corumbá-Santos— y la apertura del Amazonas a la navegación del centro del continente. La consolidación de la *"marcha al oeste"* requería el control del *"Triángulo mágico"* de Bolivia (Santa Cruz-Sucre-Cochabamba), considerado el verdadero "heartland" del continente sudamericano, donde convergen y se produce la soldadura de las grandes regiones naturales sudamericanas —un gigantezco imán— que darán luego origen a los pactos regionales (del Plata, del Amazonas y Andino).

Golbery da Couto e Silva fue el detentador del poder "detrás del trono" del período de la revolución militar inaugurada en 1963 que consolidó al Brasil como poder económico-industrial y posibilitó el gran salto en su integración territorial —la "interiorización" del Brasil— con la construcción de extensas y estratégicas carreteras, decenas de aprovechamientos hidroeconómicos, la navegación interior, los puertos profundos y la incorporación de inmensos territorios del Matto Grosso, Amazonia, Rondonia, Pará, Goiás y otros apartados estados. Ligaba el *"destino manifiesto"* brasileño en el sub-continente a la proyección mundial de los Estados Unidos con la teoría del *"canje leal"*, los *"frentes ideológicos"*, las *"fronteras vivas"*, *"de satélite privilegiado"* (de los EE.UU), la *"proyección andina"*, la *"vocación platense"*, la concepción del *"pragmatismo responsable"*, etc.

El general Meira Mattos es el "geopolítico de la democracia", de la actual etapa del desarrollo brasileño, que avanza de la concepción de "proyección continental" a la "proyección mundial" del Brasil. Así lo expresa en el prólogo de su libro **"Proyección Mundial del Brasil"** (1960): *"Pasaron ya 30 años". "Muchas de las ideas lanzadas por Mario Travassos continúan en plena vigencia, como la del "RUMBO AL OESTE"...* **..."Proyección Mundial del Brasil"**, *que ahora presentamos, está en la línea intelectual de su casi homónimo escrito por el Mariscal Mario Travassos". "De él recibimos las primeras luces de la geopolítica cuando éramos tenientes en 1937". "En él nos inspiramos y encontramos estímulo". "El capitán de 1931 soñaba con un Brasil como potencia continental". "A él le pedimos licencia para soñar ahora con un Brasil como potencia mundial"*.

Con Meira Mattos, la etapa geopolítica brasileña pasa del objetivo de la satelización del "triángulo mágico" boliviano y el ya triunfante "nuevo determinismo transversal" en el Cono Sur, al objetivo del dominio y la satelización de la Amazonia para convertir al Brasil en el "Estado Barón" de Sud América y proyectarlo como potencia mundial. Meira plantea en **"Geopolítica Pam Amazónica"** la integración multinacioal de esa extensísima región de más de 7.000.000 de km² (de los cuales 4.870.000 Km² les pertenece), donde sólo tres países de esta parte de América —Argentina, Chile y Ecuador— no son partícipes. Allí la integración multinacional se realiza en beneficio exclusivo del Brasil en razón de dominar el acceso oceánico del río, caso que no se da en la Cuenca del Plata, donde la integración física beneficiaría a la Argentina y el Uruguay que son los dueños de la desembocadura. De esta situación geopolítica distinta, surgen dos geoestrategias brasileñas distintas, circunstancia que es resaltada por Meira Mattos en el capítulo V: *"O Pacto Amazónico e sua articulaçao com o Pacto Andicno"*, de su libro.

Las realidades geopolíticas

El pensamiento geopolítico brasileño es acompañado por las realidades geopolíticas. La ejecución de grandes proyectos de infraestructura económica consolidan el "Nuevo determinismo". Con el desarrollo de los "corredores de tráfico" y la promoción de las "áreas interiores de intercambio fronterizo" (unidades económicas con cada país vecino), que son absorbidas por la dinámica del crecimiento brasileño, se va consolidando la integración multinacional en beneficio de ese país.

El profesor de la Universidad de Cambridge, Philip L. Kelly, en un reciente artículo para **Journal of Latin American Studies**, dice: *"El Brasil, en términos de posición geográfica, es una potencia dominante en el Atlántico Sur y el continente Sur Americano". "Su frontera marítima, apuntando para el Africa, se extiende por 4.600 millas, desde arriba de la boca del Amazonas, en el norte, hasta el límite con el Uruguay, en el sur". "Internamente, más de 9.700 millas de frontera terrestre hace contacto con todos los países de la América del Sud, menos Chile y Ecuador..." "En 1977, el Brasil era el quinto país del mundo en superficie, el sexto en población y el décimo en producción económica". "Estas impresionantes estadísticas indican una potencia mundial en expansión"*.

En este interesantísimo artículo, el profesor Kelly analiza el pensamiento del que considera el más importante geopolítico brasileño de la actualidad, el Gral. Meira Mattos. Dice que

"desde el punto de vista de los principios éticos y del ejercicio del poder, Meira Mattos defiende procedimientos democráticos, argumentando Meira Mattos que: *"En las sociedades abiertas y libros, los elementos de persuasión predominan, basados en la convicción, la participación espontánea, el sentimiento de obligación social del ciudadano; en las sociedades totalitarias cerradas, los instrumentos de coerción y revitalización de mitos carismáticos ocurren usualmente".*

"Desde otro punto, Meira Mattos vincula democracia y progreso con respecto al desarrollo, estableciendo la meta para una sociedad democrática brasileña desarrollada, estable y feliz". Más adelante, continúa el profesor Kelly: *"La nueva confianza del Brasil en su papel mundial de potencia lo llevó, durante la década pasada, a una mayor preocupación por su seguridad en el Atlántico Sur". "El General toca este punto cuando declara: "Debemos llegar a fin de siglo con una disponibilidad de seguridad militar que nos garantice el uso de las vías aéreas y marítimas del Atlántico Sur, estableciendo allí una fuerza estratégica disuasiva de gran movilidad"... "Los parámetros de la seguridad atlántica, de interés para el Brasil, son analizados por Meira Mattos de la siguiente manera: el eje Belem-Recife-Dakar, se extiende al norte en dirección al trópico de Cáncer, envolviendo al Caribe — específicamente al Canal de Panamá, Trinidad Tobagö y las Antillas Orientales—, siguiendo por la Península Ibérica y Gibraltar". "Con referencia a los extremos meridionales, el general está particularmente interesado en los puntos de choque del cabo sudafricano y la Tierra del Fuego". "De allí resalta la importancia vital para el Brasil del acceso al Pacífico y al Océano Indico y plantea las reivindicaciones sobre la Antártida, tanto brasileñas como argentinas y chilenas".*

Algunas de las realidades geopolíticas del Brasil —creadas por la voluntad de poder y en pos de objetivos "claves" de una política nacional de poder, que es definida por Meira Mattos como *"la capacidad de imponer la voluntad propia sobre los otros"* para acceder al **status** de gran potencia mundial — relacionadas más directamente con la seguridad de nuestro país, son:

a) La construcción de puertos profundos, sobre todo Río Grande del Sur, con el fin de dominar el Atlántico sur. La revista **Veja** de San Pablo comentaba el 20/V/71 en un artículo titulado: "El control de los mares del Sur", lo siguiente: *"Ningún puerto del Uruguay o la Argentina podrá competir con él". ..."Por lo tanto Río Grande podrá, en algunos años, obtener el monopolio en las exportaciones e importaciones del Cono Sur". ..."El objetivo de conquistar el liderazgo político en la Cuenca del Plata elimina cualquier objeción económica al proyecto".*

b) El desarrollo integral del programa de los "Corredores de Exportación" en la Cuenca del Plata, siguiendo las directivas de Mario Travassos desde 1931. El objetivo —como vimos— es neutralizar las "influencias platinas". En 1977 Brasil firmó el Acuerdo de Cochabamba con Bolivia para extender las vías férreas Santos-Santa Cruz de la Sierra hasta Cochabamba, que está unida con Arica sobre el Pacífico. Brasil está también detrás de la carretera Transchaco, que es la prolongación del corredor Paranaguá-Asunción y que continúa a través del chaco paraguayo, Bolivia y la conexión con las rutas de Argentina y Perú, para terminar en el Pacífico.

Los puentes Posadas-Encarnación, Iguazú-Puerto Meira y los proyectados Santo Tomé-San Borja y otras alternativas al norte, son conexiones a los corredores de tráfico, por donde saldrá toda la producción del noreste argentino, del Paraguay y Bolivia.

c) Nuestro vecino está empeñado en aprovechar no sólo los recursos hidroeléctricos en la Cuenca del Plata sino, principalmente, en el desarrollo de un integral plan de transporte fluvial con la ejecución de canales artificiales de navegación y diversas vinculaciones entre las cuencas Paraguay-Amazonas, Paraná-Paraguay, Amazonas-Paraná, San Francisco-Paraná, de los ríos Paraná y Uruguay con el océano Atlántico — por el río Tieté, el Ibicuí-Jacuí y el río Negro principal afluente del Iguazú— con el objeto de crear una compleja e integrada red fluvial que cubrirá todo su espacio interior. El ejemplo clave es la hidrovía del Tieté para conectar al río Paraná, (a la altura del complejo de Urubupungá que comprende los diques de Ilha Solteira y Jupiá, a 650 km. al norte de Iguazú), con el Atlántico a la altura de San Pablo. El diputado estadual, Helio César Rosas en una nota para el diario **O Estado de S. Pablo** del 21/II/84, dice: *"La Asamblea Legislativa declaró obra prioritaria a la hidrovía Tieté-Paraná"... "Cuando esté terminada tendrá un área de influencia que cubrirá cinco Estados de la Federación: San Pablo, Paraná, Mato Grosso del Sur, Minas Gerais y Goiás, además de abarcar a todo el territorio paraguayo a través del lago formado por la presa de Itaipú". "Serán 1.700 km. de hidrovías principales y aproximadamente 1.000 km. de ramales secundarios". ..."Para 1985 existe la posibilidad de mover anualmente cargas por la hidrovía en los dos sentidos, Interior-Litoral, del orden de los 13.000.000 de toneladas, que en 1990 alcanzará a las 17.000.000 de ton."* Este proyecto de salida por los lagos interconectados de las presas aguas arriba a Itaipú (Itaipú, Ilha Grande, Porto Primavera, Jupiá, Ilha Solteira), y el río Tieté con sus 15 presas-esclusas, es fundamental para neutralizar las "influencias platinas", satelizar el interior continental y derivar toda la producción, no sólo del Paraguay sino del noroeste argentino.

d) La construcción de la represa de Itaipú, a 13 km. de nuestra frontera es otro claro "proyecto geopolítico". El emprendimiento ideal, y el que más convenía económica y técnicamente al Brasil —y por supuesto optimizaba la producción energética y la navegación en el amplio ámbito regional multinacional— era Sete Quedas, del ingeniero Octavio Marcondes Ferrás. Sete Quedas era exclusivamente brasileño, pero el objetivo político de atraer a su órbita al Paraguay, arrancándolo de las "influencias platinas", indujo al Brasil a firmar con el Paraguay el Acta de Cataratas el 22/VI/66, donde en realidad nace Itaipú. El convenio firmado en el hotel Acaray por los cancilleres Magalhaes y Sapena Pastor, expresa: *"Se conviene que la energía eléctrica eventualmente producida por los desniveles del río Paraná, desde Saltos del Guaira hasta Foz de Iguazú, será dividida en partes iguales entre los dos países, reconociéndose a cada uno de ellos el derecho de preferencia para la adquisición de la energía que no consuma el otro a un justo precio".* Por supuesto, el Brasil será el consumidor total, que además nada perdió económicamente con construir Itaipú —compartida— en lugar de Sete Quedas —propia— pues el precio que abona de la energía que le corresponde a su socio es insignificante y está congelado a los valores de abril de 1973, en que fue firmado el convenio definitivo de Itaipú. Como la inversión fue hecha en su totalidad por el Brasil y el costo de la obra se elevó ya a los 15.000 millones de dólares (de los 1.500 millones previstos al comienzo), el Paraguay quedó hipotecado y tendrá

que pagar su parte de la inversión con la venta de la energía no consumida a ese precio congelado por más de 100 años, o sea, un tiempo mayor que la vida útil de la represa.

La ruptura del equilibrio geopolítico en el Cono Sur

El abandono, ya a un grado peligrosísimo, de las críticas regiones de frontera en el sur, el noroeste y el noreste está provocando una situación de progresiva dependencia económica y territorial con respecto a los países limítrofes. Estos avanzan en el desarrollo frente a espacios desérticos argentinos, en los que no se hacen obras de aprovechamientos múltiples capaces de neutralizar los efectos desintegradores de aquellas geoestrategias elaboradas por dinámicos vecinos. La debilidad en extensas zonas y regiones de fronteras —Atlántico Sur, sector argentino de la Cuenca del Plata, espacio patagónico— ha derivado en una extrema vulnerabilidad que, de proseguir en la misma forma, puede terminar por desintegrar territorial y geopolíticamente a la Argentina.

Que no lamentemos dentro de algunas décadas la pérdida de territorios fronterizos a raíz del actual abandono y la caída de los mismos bajo la influencia brasileña, como le sucedió a Bolivia con el territorio del Acre, a principios de siglo. Meira Mattos, en "Geopolítica Pam-Amazónica" (pág. 59), justifica con argumentos de hoy la incorporación del Acre, que también había caído bajo la influencia económica y la dependencia en sus trasportes y comunicaciones con respecto al Brasil, interesado en la región por la explosiva demanda mundial del caucho. Dice: *"Bolivia se mostró completamente incapaz de ocupar la región que le pertenecía". "No encontró recursos para superar el hecho consumado de que el área ya estaba ocupada pacíficamente y transformada en un importante manantial económico"*. La incorporación de ese territorio al Brasil, hace reflexionar así al General en 1980: *"Como consecuencia, desde el punto de vista geopolítico, quedó armonizada la geografía y la economía en una región integrada"*.

Todo esto debe alertarnos seriamente, porque el actual camino de la decadencia, nuestro país va inexorablemente hacia su desintegración territorial y la desintegración como Nación. Hoy, más que nunca, es preciso que la **"voluntad creadora"**, que fue patrimonio de los prohombres constructores de la nacionalidad, triunfe sobre los factores geográficos desfavorables, muchos de ellos creados y desarrollados por tenaces y dinámicos vecinos. Es preciso romper con los "piolines del corto plazo" —la coyuntura— que insume todas las energías de gobernantes y gobernados para que sea posible dar el "gran salto" que permita reconstruir el perdido equilibrio geopolítico en la América Latina, condición **sine qua non** para lograr la seguridad a largo plazo de todas las naciones del Cono Sur.

Como parte de esta "voluntad creadora", y en lo geoeconómico en el espacio de la Cuenca del Plata, es preciso construir Corpus en Pindo-í a la cota 120 por lo menos, renegociándose el inicuo Acuerdo Trinacional con Brasil y el Paraguay; hacer Yacyretá-Apipé interconectado al Iberá para la derivación de caudales extraordinarios y no proyectar vertederos para nada menos que 95.000 m³/seg. como lo estipula el mal acuerdo con el Paraguay; hacer el dique de contraembalse en Itatí y no en Itá-Ibaté como lo proyectó la consultora Harza-Lamheyer y Asoc. con estrecho criterio eléctrico; construir las prioritarias presas del paraná Medio —Cierre Sur y Cierre Norte— previéndose para el futuro una tercera presa aguas abajo de Confluencia, que completará la cadena de grandes lagos del eje del Paraná, enlazando el Paraná Medio con el Alto Paraná; hacer el prioritario aprovechamiento fluvial múltiple del Bermejo con criterio racional y amplio, rompiéndose con esquemas "localistas" y maniobras leguleyas de las "provincias dueñas del agua". •



ECONOMICAS

La Agonía del Plan Austral

REDONDEO febrero los primeros ocho meses de vigencia del Plan Austral —equívoca denominación popular, espontánea o inducida, pues de plan no tiene nada— promediando un verano que la crónica profesional se ha empeñado en calificar de inusualmente caliente, tanto en lo político como en lo económico.



Vital Sourrouille, agónico plan.

Por cierto que ambos aspectos se interrelacionan cada vez más, desbordando los límites que la naturaleza de las cosas imponen al gobierno de las naciones, en razón de que a la estrategia del partido en ejercicio del poder, le resulta indispensable que los hechos sean así pues debe rendir tributo al materialismo que lo inspira, ya sea que mire a su izquierda o a su derecha; lo mismo da.

Además, huérfano de grandes objetivos nacionales, que es incapaz de proponer, y a la vista del inventario de fracasos y claudicaciones cosechadas en todos los aspectos de la conducción política del país, por más de dos años, se encuentra forzado a exprimir al máximo el rédito inicial que obtuvo, indudablemente, a partir del 14 de junio de 1985. No olvidemos que buena parte del resultado de las elecciones de noviembre se debió a la drástica reducción de la tasa de inflación y sobre este aspecto pivoteó, con prioridad innegable, la campaña electoral.

El llamado verano caliente, que para nosotros no fue otra cosa que los primeros fuegos de la pira donde arderá el Plan Austral, impuso al Dr. Alfonsín la necesidad de romper el silencio y llevar hacia él y su elenco la atención pública que insinuaba orientarse en direcciones no deseadas. Fue

así que tuvo que hablar. Intentó reeditar la secuencia que, a mediados de 1985, constituyó su encendida alocución en la Plaza de Mayo y la posterior aparición televisiva del 14 de junio en la que prologó al ministro Sourrouille. Ahora fue Villa Regina y un nuevo prólogo al ministro de Economía que también jugó su papel el mismo jueves 6 de febrero. El presidente y su ministro despertaron así las naturales espectativas y concentraron por unos días la atención pública.

Esta vez la secuencia —a no dudar sugerida por quienes manejan la cosa pública desde el ángulo publicitario— no tuvo los efectos perseguidos. El contenido económico (aparente en los mensajes de Alfonsín) de las alocuciones presidenciales y ministeriales impone que sean registradas en esta crónica, aunque más no fuere que para no dejar interrumpida la cronología de los hechos. Para la historia económica argentina resultan intrascendentes.

Alfonsín dedicó buena parte del tiempo empleado a denostar a sus adversarios, u ocasionales contradictores políticos de hoy. De interés estricto, para la política económica que debe dirigir, de poco hay para dar cuenta; lo más tiene alcances meramente declamatorios cuando no gruesos errores como aquél de que "los logros alcanzados constituyen el primer gran **cambio estructural** que hemos producido" (sic). Los logros no se avizoran y asignarle carácter de cambio estructural a una simple reforma monetaria configura una burla gratuita a los gobernados a quienes se los supone, de tal manera, absolutamente ignorantes o cándidamente estúpidos.

Una vez más el presidente de la Nación defrauda a la opinión pública que espera de él el anunciado concreto de los objetivos factibles de política económica que propone, tanto para el corto como para los medianos y largos plazos.

De la carencia de objetivos que debieron emanar del presidente se deriva la vacuidad del discurso de Sourrouille; que como temíamos y lo dijimos en éstas páginas, nos resultó un tecnócrata cabal. Juan Vital Sourrouille se explayó en generalidades y futuribles. Lo poco concreto y posible que configura esta "primera fase de la segunda etapa del Plan Austral" —otra terminología fea, además de difícil de memorizar— carece de aptitud para producir estímulo alguno, en lo inmediato, que detenga la situación recesiva, ya intolerable.

Adviértase que ya no reclamamos reactivación; la gravedad de la hora hace que nos contentemos con que atinen a frenar el achicamiento de la Nación. Comprendemos también que es gritarle a un sordo reclamar reactivación o desarrollo; alguna crónica ha recogido que el ministro Sourrouille exclamó: "de reactivación no me hablen hasta 1987". Lo dejaremos en paz.

Y, en estos días, al momento de escribir está crónica, se registran anuncios que confirman la cercana defunción del Plan Austral. Precios, tarifas y salarios irán en aumento, una próxima devaluación de signo monetario está en boca de todos. El congelamiento de los primeros y la estabilidad del último eran pilares fundamentales del plan. Su piedra basal era la desaparición del déficit de Tesorería y van tres meses consecutivos que se encuentra en esa situación.

Es de prever, entonces, que la inflación reanudará su marcha en medio de un marco recesivo agravado, respecto de junio de 1985.

A este marco recesivo no se le ve solución inmediata pues se insiste en mantener vinculadas a las tasas de interés con los llamados activos externos, en restringir la asistencia crediticia al sector privado en aras de abaratar los costos financieros del sector público. Tampoco se advierte que las pocas empresas que subsisten, logran tal subsistencia con las diferencias que obtienen a través del manejo de activos financieros y no del beneficio originado en la producción de bienes y servicios. Aquellas diferencias por un lado no tributan al fisco y por otro lado son posibles pues, en la mayoría de los casos, los activos financieros que alimentan el crédito no institucionalizado provienen del diferimiento en el pago de tributos o facturas de proveedores. Esta situación resulta sumamente inestable ya que el mecanismo descripto requiere la existencia de firmas tomadoras de fondos; éstas son cada vez menos. Por este lado el sistema también tambalea, lo prueba la caída de la tasa de interés en las últimas jornadas.

El malsano sistema financiero-especulativo, que el Dr. Alfonsín cree haber eliminado, se nutre también de activos externos que han concurrido atraídos por tasas de interés que en términos de monedas duras resultan, las más elevadas del planeta. Estos fondos golondrinas agravan la vulnerabilidad de la balanza de pagos, de por sí en estado calamitoso, obligan a mantener altas tasas, impiden el otorgamiento de crédito interno y, suma y sigue. Son todos círculos viciosos a los que se ha atado una administración inepta, sin sentido nacional y que quiere hacer creer que todo reside en dilucidar si debe o no pagarse la deuda externa. •

Juan Torres

Deudas, Privatizaciones y Política Nacional

por ROMULO LUCENA

DOS temas dominan la escena al finalizar el mes de febrero. La deuda externa y las privatizaciones. Siguiendo una rutina intelectual que nos ha llevado al desborde actual, ambos tópicos se tratan como novedades y no con la seriedad y circunspección que su importancia demanda. Parece mentira que la experiencia deudora de más de 150 años no ilumine un panorama donde la confusión y la improvisación reinan.

Algo parecido sucede con el tema privatizaciones. Se toma la idea, se la populariza, se intenta llevarla a la práctica y después de experimentar los primeros tropiezos, se advierte que no se la sometió a un examen tipo costo-beneficio, susceptible de ofrecer un adecuado cuadro de conveniencia o inconveniencia. Vayamos por partes.

En lo concerniente a la deuda externa, la discusión no sólo se circunscribe a pagar o no pagar, sino que se extiende también al tema de la legitimidad. A nadie se le ocurre no pagar la deuda legítima, mientras que nadie aboga por pagar la ilegítima. El problema central a esta altura de la cuestión reside en que tanto el proceso militar cuanto el proceso democrático han dejado pasar la oportunidad de determinar con certeza aquella eventual ilegitimidad. Hoy, diríamos, la situación está virtualmente blan-

queada. Adviértase que en los sucesivos arreglos con los acreedores, se fue reconociendo la legitimidad del paquete, e inclusive no se ha hecho ninguna reserva, al menos explícita, sobre el particular. Desde este punto de vista, formal si se quiere, la legitimidad parece casi total, más no por razones morales, cuanto por el empleo de procedimientos que han admitido como deuda externa la denuncia expresa por la inexplicable falta de registros a cargo de la autoridad monetaria de entonces.

Ello, obviamente, es así desde una perspectiva jurídica porque prevalece el reconocimiento de deuda del propio Estado, quien, por otra parte, responde de casi el 90 % del total, dado que se ha hecho cargo paulatinamente de los pasivos privados con el exterior. Desde una perspectiva estrictamente económica, podríamos afirmar que esas obligaciones son impagables pero por razones físicas, habida cuenta que el país no genera suficientes ganancias en divisas para afrontar los servicios que las mismas devengan. El año pasado, por ejemplo, según declaraciones oficiales, sólo se satisfizo la mitad de los intereses. El resto engrosa ese monumental pasivo nacional. Para ponerle fin, éste es un tema que tampoco se trató desde el ángulo que más convenía, esto es, desde el encuadramiento de las conductas responsables en el Código Penal. Lo demás, puede afirmarse, seguirá siendo literatura. Los que abogan por repudiar la deuda saben que es una decisión extremadamente peligrosa, aunque no imposible. Los que quieren pagar a ultranza, son ilusos porque realmente no hay con qué. En esto, como en otras cosas, Don Juan Manuel de Rosas dio el ejemplo. Pagó unos pocos servicios porque las interferencias extranjeras dificultaban beligerantemente nuestra expansión comercial. Con ello, demostró firmeza y buena voluntad sin dobleces. Así afirmó a la Argentina en el siglo XIX y nos legó el territorio actual. Las últimas amputaciones no le comprenden.

En materia de privatizaciones el entusiasmo también invadió el espíritu colectivo. Es razonable que así sea frente al caos que domina al sector estatal. Empero, las preguntas importantes que no siempre son compatibles con el fervor han estado ausentes. Sólo un especialista, y esto es muy grave, se preguntó si privatización no podía ser sinónimo de desnacionalización. No se trataba, según el periodista de hacer nacionalismo. Simplemente el interrogante se dirigía a poner de manifiesto que si se extranjerizaban activos estatales los efectos sobre los balances de pagos del porvenir podrían ser funestos, teniendo en cuenta que los nuevos propietarios girarían legítimamente al exterior sus beneficios con dólares que no tenemos, ni siquiera para sufragar importaciones o afrontar la deuda externa.

Siendo así las cosas, parece necesario puntualizar que el indispensable proceso de privatizaciones debería iluminarse a través de la evaluación integral de sus efectos. No sea que las ilusiones contables, formales, ofrezcan cambios a la postre más perturbadores que los que se quisieron corregir.

Yendo al panorama real de la economía, los datos preliminares de las cuentas nacionales también son tristes. Obsérvese que durante 1985 no


Rosas dio el ejemplo.

sólo cayó espectacularmente la inversión pública y privada, sino también la generación de riqueza: el PBI (-4 %) y la actividad industrial (-10 %).

En una palabra esto confirma el achicamiento sostenido que registra la economía argentina desde hace largo tiempo. El lector podrá preguntarse cómo doblegar esa secular tendencia. La respuesta es muy sencilla: con gobiernos inteligentes y honestos, dos cualidades necesariamente concurrentes, de lo contrario la situación seguirá siendo frustrante.

Ahora bien, no es la primera oportunidad en que una nación se achica. A veces, el fenómeno constituye un llamado de atención para la grandeza. Nosotros hemos descubierto otra fórmula. El empequeñecimiento productivo encuentra como respuesta mayor voracidad fiscal, costos financieros en ascenso y tal vez, mayor burocratización de la vida nacional. Seguramente no es el modelo que recogerá la historia como exponente de fecundidad intelectual. Echarle la culpa solo a los ministros de economía no es correcto. En realidad siempre es el vértice político el que prohija o consiente tales paradojas.

En esta expresión no se verá exageración alguna, en tanto desde esta misma columna nunca se ha negado reconocimiento a los aciertos ocacionales que eventualmente pudieron registrarse, pero la verdad —valor superlativo— no puede ni debe esconderse.

Como argentinos preocupados por el país y no por las facciones que lo ocupan, no podemos menos que alertar sobre los momentos críticos que vivimos y que sobrevendrán. No se puede vivir "contra natura". Esto supone apartarse de la recta razón y de la experiencia histórica, para en su lugar formular recomendaciones de fuerte inspiración ideológica, lo cual implica perpetuarse en el error. Por ejemplo, un destacado economista liberal aconseja, como salida entre otras cosas, "facilitar la inversión extranjera en todos los campos de la economía para acelerar el cambio tecnológico". Como propuesta teórica la misma resulta inobjetable. Sin embargo, ni la realidad del mundo actual, ni la coyuntura argentina, ni la historia confirman la validez de la hipótesis. En primer lugar, porque el mundo carece de capitales y el caos financiero golpeó sin excepción a países pobres y ricos. Segundo, la Argentina por su inestabilidad y empobrecimiento no ofrece beneficios como para afrontar tales riesgos.

Por lo demás, ante la escasez local de dólares y las restricciones oficiales que la acompañan, se torna quimérica la transferencia de beneficios y eventual repatriación de capitales. Por fin, teniendo en cuenta el grado de extranjerización que ya registra el aparato productivo, resulta poco real que la esperanza de cambio técnico se asocie nada más que con nuevas inversiones, cuando no existe obstáculo, para que las firmas extranjeras ya radicadas lo incorporen a sus funciones de producción.

En definitiva, tal cual puntualizáramos en otras ocasiones, la Argentina no crece, la Argentina no se transforma, la Argentina se encoge, la Argentina es triste, la Argentina no es más tierra de promisión, porque a fin de cuentas todavía porta un déficit espiritual cuya supresión es presupuesto básico para corregir todos los desequilibrios que la ponen de rodillas o la asustan frente a contingencias que no son insuperables cuando un país está espiritualmente bien inspirado. •

CASTRENSES

¿Tablas o Jaque Mate?

"A todos los que aquí no he nombrado
de cualquier ley e estado e condyción
les mando que vengan muy toste priado
a entrar en mi danza sin escusación."
(**La danza de la muerte.** Versión española).

LA comedia militar alfonsinista está adquiriendo un cierto tono bergmaniano. Como en aquel inolvidable filme del genial sueco —"El Séptimo Sello"— la Muerte, personaje terrible, parece jugarle una partida de ajedrez al Cruzado de la Casa Rosada. Pero no se crea que nuestro Antonius Block de Chascomús está torturado por las angustias metafísicas del célebre protagonista. No. Apenas pueden florecer en su alma comiteriles zozobras al ver desaparecer de su tablero algunas piezas importantes: ora un alfil, ora un caballo. ¿Cómo terminará el juego, de final tan previsible por otra parte, en la película? Por ahora, Antonius Block de Chascomús ha demostrado ser un jugador de rápidas reacciones. A la última pieza capturada por Tanos ha respondido con un veloz desplazamiento. Las razones íntimas de tal jugada son dudosas. Unos dicen que la pieza movida estaba ya amenazada por otro lado. Otros, que todo respondió a una audacia de jugador desesperado por cubrir un bache peligroso.

Sea cual fuere la razón el hecho es que Antonius Block tras perder un Carranza adelantó un López. Los observadores están perplejos mientras la Muerte sigue con su rostro inmutable. Y es a Ella, ahora, a quien le toca mover.

Metáforas aparte, vayamos a la llana cuestión. ¿Qué hará López en el Ministerio de Defensa? ¿Cómo se desarrollará, a partir de este momento, la trama de esta **commedia** militar? Veamos algunos aspectos. En primer lugar, la personalidad del propio López. A esta altura ya nadie se atreve en la Argentina a preguntar por la idoneidad de un funcionario para un cargo dado. Pero, a fuer de extemporáneos, podríamos plantear qué antecedentes tiene un licenciado en química, que trajinó su vida entre probetas y alambiques de comité, para ocupar un puesto clave en una República, como el Ministerio de Defensa. Mas obviemos el punto. Lo cierto es que la designación de López vino acompañada de una serie de tensiones e inquietudes adicionales en un ámbito donde justamente, la tensión y la inquietud están en un constante nivel demasiado alto. Se habla de la "temperamentalidad" del nuevo Ministro. Sin duda, en buen aristotelismo, se quiere aludir al apetito irascible del funcionario. Este apetito, en sí mismo, no es bueno ni malo; todo depende hacia qué objetos se dirija o, mejor, de los que huya. Y hénos aquí en el corazón del asunto: ¿qué idea tiene Germán López de las Fuerzas Armadas o de lo que hay que hacer con ellas en la particular situación actual? Hay versiones que le atribuyen —amén del visceral antimilitarismo común a todo buen radical— una específica fobia al Ejército. Pero estas no son sino suposiciones. En el plano de los hechos concretos anotamos tres que atrajeron nuestra atención y que coincidieron con la llegada de López al gabinete: la difusión de un documento de una llamada **Fundación Illia,** presidida por Dante Giaddone, que propone una "profunda reforma militar"; el anuncio del propio Alfonsín de reabrir los juicios por rebelión contra los militares —y aun civiles— del Proceso; la ausencia, por último, no bien explicada, del general Ríos Ereñú en las ceremonias que siguieron al cambio ministerial.

Respecto de lo primero prometemos para otra ocasión un examen más amplio. Digamos hoy que Dante Giaddone —ex suboficial óptico del Ejército, luego capitán auditor, ahora reformador de Clausewitz— tiempo ha que sueña con una reforma militar tan "profunda" que dejaría al país totalmente inerme. El fundamento "teórico" de esta peregrina reforma es una mezcla de pacifismo, rencor antimilitarista, desprecio por la ocupación territorial y una utópica propuesta de un Ejército voluntario para un país económicamente quebrado. Las relaciones entre Giaddone y López nunca fueron cordiales; se ha insistido, también, en precisar que el malhadado documento no representa el pensamiento oficial (aunque traviesos exégetas han visto coincidencias casi textuales con lejanos artículos del conocido estratega **Alfonso Carrido Lura**). Pero su difusión en el momento mismo del obligado relevo ministerial no hace sino echar leña al fuego, como quien dice. El segundo hecho es, aún, más explosivo. El anuncio de que se va a juzgar por rebelión a los ex-jefes militares del proceso y a sus colaboradores civiles, no se entiende sino en el contexto de una nueva provocación, de un nuevo intento por encrespar los ánimos y seguir desgastando a las instituciones castrenses. El juicio tuvo, en su origen, ribetes farandulescos; distinguidos jueces y ex-jueces del Proceso solicitaron ser procesados, valga la redundancia. Y no faltó quien propuso enjuiciar al Brigadier Saavedra por el delito de rebelión contra la Corona Española, hoy democrática.


Germán López: de licenciado en química a ministro de Defensa.

¿Y esta grosería judicial pretende agitarse, ahora, como si hubiesen sido poco el lodo y la ignominia que una justicia farsesca y farisaica ha arrojado ya, hasta el hartazgo, sobre el rostro de las Fuerzas Armadas?

Finalmente, la no presencia del titular del Estado Mayor del Ejército. Ríos Ereñú faltó al convite y la explicación de tan notoria ausencia quedó en un claroscuro. Aunque Alfonsín siga con su juego de "divide y reinarás" y pretenda inventar unas Fuerzas Armadas conducidas por la Aeronáu-



Ríos Ereñú, una ausencia traumática.

tica —hecho inédito en el mundo— el Ejército tiene primacía estratégico-operacional (reconocida, aún, por los hombres sensatos de las restantes Fuerzas) y para los que creen en el mito del número esta preeminencia debiera multiplicarse cuantitativamente. El Jefe del Ejército, empero, no estuvo ni en las exequias del difunto ni en la presentación al vivo. Unos días antes, un radiograma enviado a todas las unidades de la Fuerza, comunicaba que su titular estaba "en uso de licencia". Se dijo, entonces, que el General veraneaba en Brasil. Pero ¿justifica un veraneo la no concurrencia a eventos semejantes? Otras versiones aseguraron, en cambio, que Ríos Ereñú estaba enfermo y debía someterse a una operación por un problema traumatológico. Las más autorizadas fuentes, sin embargo, afirmaron que el enfermo no se asistió en el Hospital Militar. Quien conozca un poco el quisquilloso mundo castrense sabe que un Jefe de Estado Mayor difícilmente cometa la falta de "urbanidad militar" de asistirse en establecimientos médicos civiles, máxime teniendo en cuenta que si por algo es, con justicia, famosa la Sanidad Militar es por la excelencia de sus traumatólogos. (Hay una verdadera escuela de Traumatología militar formada por profesores eminentes , algunos de proyección mundial). Dos razones, pues, para que un general que ocupa puesto tan relevante no tenga que acudir a servicios médicos extra castrenses. Todo misterioso.

Pero la ausencia de Ríos Ereñú trajo la presencia, en lugar principalísimo, de don Mario Jaime Sánchez, general. La foto que lo atrapa junto al "Lopecito" de los años '86 parece una alucinación. Aquí sí que vale aquello: "¡quién te viera y quién te vé!" ¡Mario Sánchez, hombre del riñón del Proceso, secretario privado de Videla, su discípulo diríase, a quien imitaba en todo!

Pasadas las buenas épocas diz que dicen que —faltando a otra elemental regla de urbanidad castrense, sin hablar de lealtad— nunca visitó al que fuera su jefe y arquetipo en las horas aciagas de la cárcel. ¡Qué poco urbanos parecen nuestros actuales generales!

Cuando en la alborada del 31 de octubre de 1983 se conocía la ya firme victoria de Alfonsín, nadie daba un céntimo (de los de entonces, no los australes) por la vida militar de Mario Sánchez —general—, en esa época Director del Colegio Militar; y más que nadie el propio personaje.

Inexplicablemente, a poco más de dos años de aquella jubilosa alborada, el "señor General" ocupa el segundo puesto del Ejército.

Y así van las cosas: ¿cuáles serán las próximas movidas de este ajedrez ominoso? ¿Habrá tablas o jaquemate? No lo sabemos. Mas si tuviésemos los ojos poéticos del juglar —aquel otro personaje de la película de Bergman— nos atreveríamos a decir que vemos en el horizonte, a la Muerte llevándose al abismo en su danza macabra a todos: giaddones, **luras**, illias, lópez... ¿A la Patria también? Que el Señor de la Vida no permita esto último. •

Tucídides



ANIVERSARIOS

Leonardo Castellani: Maestro de la Fe

Los años transcurridos desde la muerte del P. Castellani, son posiblemente el lapso en que frecuentamos su trato con mayor asiduidad. Decimos "trato" y no "lectura", porque un libro de Castellani es una lección dialogada entre autor y lector, un coloquio que va desarrollándose inadvertidamente, hasta que —de pronto— las intuiciones y sentimientos que suscita la lectura irrumpen en forma de diálogo ameno y chispeante.

El alma de ese diálogo personal, directo y confiado, consistía en su propósito de cumplir con el oficio que Dios eligiera para él, esto es, enseñar la Fe, poniendo a su servicio los medios más aptos del que él eligiera para cumplirlo: nos referimos a su vocación de sacerdote y su idoneidad de hombre de letras. Porque este escritor singular, profundo, sabio y disciplinado como pocos en su trabajo; este lector de oficio —que ejercía como un deber de estado en que se juegan la vida o muerte eternas— este sacerdote que amó a la Iglesia "a pesar de los pesares" y, sobre todas las cosas, amó a Cristo presente en la Iglesia, era, sobre todas las cosas también, un hombre de Dios, un hombre elegido por Dios.

Dice bien Calderón Bouchet en su Estudio Preliminar a **Las Canciones de Militis** (Ed. Dictio. Bs. As. 1974) que "... sin ser domínico, hizo suyo el lema de aquella Orden: CONTEMPLARI ET CONTEMPLATA ALIIS TRADERE". Bien dice, porque de esta contemplación y transmisión de lo contemplado, puede afirmarse que fue el primer motor de toda su obra. Y bien dice, cuando explicitando el concepto, agrega: "... si hay algo que distingue a Castellani de otros doctos en sagradas ciencias, es su idoneidad **para hacerse entender** y provocar en la inteligencia un movimiento de profundo goce intelectual sostenido por dos estímulos aparentemente antagónicos: el descubrimiento de la verdad y la asombrosa comprobación de la insignificancia de las mentiras que la ocultaban..." (subrayado nuestro)

Conocer, en sentido cristiano, es contemplar y luego obrar en orden a lo contemplado. La virtud de la caridad, en este caso, consiste en participar a los demás de la Verdad contemplada: esa "caridad de la Verdad" que debemos al prójimo, antes y me-

Oración al Padre Castellani

QUE del Trono de Dios
más cerca estás que yo
- sea ya que del cielo
estés en posesión -
o expíes tus pecados,

de una cosa estoy cierto:
que estás cerca de Dios.

Y como no es posible
conocer el valor
de cinco años cumplidos
de purificación,

quiero creer y creo
que Dios Nuestro Señor
en gracia al mes de marzo
y a su Santo Patrón,

Te abrevió el purgatorio
y al cielo te llevó.

¿O no iban a valerte
en tu postrero adiós,
las plegarias de Aquella
que el Angel anunció
serían sus entrañas
Sede y Trono de Dios?

¿O las de Aquel que a Cristo
su alma noble entregó?

Entonces, no es osado
pedir tu intercesión,
amigo y sabio Padre,
rendido admirador
de tan Alta Abogada
de tan Buen Defensor,

que ambos pueden tanto
cuanto los ama Dios.

Es decir: Pueden Todo
pues no hay amor mayor.

Y ya la estoy pidiendo
por la Iglesia de Dios,
y por la Patria enferma
que fuera tu otro Amor.

Te pido las ayudas
a salvar el honor
de los que en ellas luchan
por amor a Las Dos:

Que todos sean Uno
y una Sola Legión.

Y que en ellos se cumpla
de Verlaine la oración:
Dios y Patria fundidos
en un UNICO AMOR.

Y por todos los nuestros
- que también tuyos son -
otro tanto te pido
y pido igual favor;

Por todos ellos ruegues
cabe el Trono de Dios.

Que de eso estoy seguro
más cerca estás que yo.

Así sea.
Pablo de Antón

Marzo de 1986.

jor que cualquier otro bien material o moral.

"El problema del aeronauta (dice Castellani), no es sólo volar alto, sino volar alto con pasajeros y carga, que de otro modo le puede sacar ventaja cualquier globito de hidrógeno".

Castellani voló alto y dotado de un instrumental de vuelo excepcional: Teología, Filosofía, Lingüística, Psicología, latín y griego, seis idiomas modernos, preceptiva literaria, arte y sensibilidad de poeta. Voló alto hacia Dios, por amor de Dios, llevando en el "anca" de su vuelo a la Patria, que al decir de Verlaine en los inolvidables versos que Castellani tradujera "... ya son un sólo amor, ya no son dos". Y voló alto para salvar su alma y la nuestra en un vuelo del que algunos fueron pasajeros y otros fuimos carga. Dicho en cristiano, unos pocos fueron Cireneos y otros, cruz.

Se ha dicho de él que fue el escritor religioso más original de este tiempo. Es verdad, pero vale la pena detenernos a considerar en qué consistía esa originalidad. Por una parte, originalidad de estilo, innegable, evidente, casi única. Pero por otra, o mejor dicho, subsumiendo aquélla, la originalidad de las almas en gracia, la santa originalidad de los fieles a las mociones de la Gracia.

¡Qué más le daba al Padre una palabra, un giro idiomático más o menos pulido, si expresaba claramente la idea que trataba de enseñarnos, la verdad que defendía, el punto de la Fe en que podíamos vacilar, tropezar o escandalizarnos! Castellani fue un **maestro** en la más amplia y pura acepción de la palabra, un maestro de la inteligencia, pero también un maestro de los corazones, porque movía la voluntad a la enmienda y a la vida virtuosa: porque edificaba, en suma, poniendo la inteligencia al servicio de la Fe.

Este servicio de la inteligencia en obsequio de la Fe, esta subordinación de grado de la razón a la Providencia, puede parecernos fácil a los que obramos sin mucho miramiento respecto de ambas. Pero en los hombres del talante (y del talento) de Leonardo Castellani, implica un esfuerzo y un vencimiento de valor excepcional: es fácil renunciar a las riquezas que no se tienen, lo tremendamente difícil es renunciar a las que se tienen.

En obsequio de la Fe, Castellani vendió, como el mercader de la parábola, todos sus bienes. Por cultivar el pequeño grano de mostaza, por hallar el tesoro escondido, por adquirir la perla única, gastó su vida, "... al servicio de Dios y de los hombres, en las cosas que miran a Dios" (San Pablo, ad Heb.)

Dice Bloy, parafraseando a San Pablo, precisamente, que la Fe "... es la sustancia de nuestra Esperanza". Castellani vivió como pocos esa verdad; como pocos nutrió su Esperanza de la Fe y como pocos la esparció generosamente, como la buena semilla del Evangelio. Algunas cayeron sobre el camino, otras a su vera. Algunas fueron asfixiadas por los abrojos, pero alguna cayó en buena tierra. Y germinó, y dio frutos en abundancia.

En esta patria enferma, tan melancólica, tan doliente, es preciso volver a ver a la patria bella, tan oculta, que solo los ojos de la Fe intrépida, de la Fe que mueve montañas, serán capaces de descubrirla. •

Jorge Mastroianni

†

R. P. Leonardo Castellani

1981 — 15 de Marzo — 1986

Habiéndose cumplido el 5° aniversario de su muerte, se oficiará una misa en sufragio de su alma, en la **Iglesia de San Ignacio,** *Alsina y Bolívar, Capital Federal, el 17 de marzo a las 19.30.*
Invita el **Centro de Estudios "Nuestra Señora de La Merced".**



INTERNACIONALES

Crónica de un Mundo Realmente Feliz...

por ALBERTO FALCIONELLI

HACE cuatro años, Jadafi juró que tarde o temprano desfilaría en París a la cabeza de sus tropas para vengar la derrota infligida en 732 en Poitiers por Carlos Martel a los árabes del emir Abd-er-Ramán. Mientras tanto, como avanzada silenciosa (no siempre, por lo demás), 4 millones (cuatro) de maghrebíes se han instalado en Francia, trabajando, o no, pero alistándose para el Gran Día. Mientras tanto igualmente, en París y alrededores, se ha edificado 47 mezquitas (cuarenta y siete), por una que había antes de la guerra y, en los diez últimos años, algunos miles de franceses de etnía latina o germano-latina se han convertido al Islam, constituyéndose así en aquello que las compañías de seguros llaman "previsores del porvenir", en candidatos, en suma a colaboracionistas. Por lo visto, la poligamia aún tiene sus atractivos.

Esto nos lleva a explorar un dato que, de un tiempo a esta parte, aparece un poco por doquiera, en América como en Europa: el de un Islam en marcha, resucitado de sus cenizas, vuelto a dotarse de un aparato doctrinal dinámico, intelectualmente imaginado, inteligentemente construído y proyectado hacia un futuro que le pertenece. Pues bien, como doctrina, el Islam, en todas sus acepciones, está exactamente allí donde Mahoma lo dejó y, en lo fáctico, donde lo dejaron D. Juan de Austria y el Príncipe Eugenio. Se dirá que éste era el Islam de los turcos: los turcos fueron los únicos que lograron devolverle apariencias de vida —a través de su poderío militar mientras duró— y cuando el Imperio Otomano desapareció, el Islam volvió a su modorra plurisecular; intelectualmente, se agotó en el momento mismo en que los Reyes Católicos llevaron a término la Reconquista; en cuanto al valor carismático de sus guías espirituales, bastará con remitirnos al ya señalado Jadafi del que hemos hablado suficientemente, y al iman Jomeini y a su mollahs que son otros tantos verdugos sanguinarios, que tienen la impudencia de cometer sus crímenes "en nombre de Allah todomisericordioso". Y resulta que, ahora, ambos tienen entre nosotros admiradores y secuaces. Sin excluir a alguno que otro legislador. Para terminar con ese tema de un Islam redivivo empeñado en la conquista del mundo, apuntemos solamente lo siguiente:

1 — Sus progresos se han verificado únicamente en el Africa negra entre poblaciones animistas o de cristianización reciente, sometidas desde la descolonización al despotismo de sus nuevos gobernantes de obediencia musulmana (si dejamos de lado a los pobres franceses que se han convertido al Islam, primordialmente porque habían sido abandonados y **traicionados** por sus jerarcas y sus pastores).

2 — Jadafi y Jomeini tienen tanta **virtus** carismática propia que para sostenerse les son necesarios el terror y la presencia policial soviética.

3 — La masa musulmana más densa y numerosa es la que vive bajo régimen soviético (55 a 60 millones). No se ha registrado entre ellos ningún movimiento de disidencia que pueda apreciarse como peligroso. Por otra parte, tropas soviéticas de reclutamiento musulmán toman parte en las operaciones de Afganistán, sin mayores problemas, según parece.

En una nota anterior, ya hemos visto lo que hay que pensar del beduino de Trípoli que saca su importancia, más que de su petróleo, de su disposición a ejecutar sin disimulo las operaciones a primera vista más aventuradas pero, en realidad, sofisticadamente pergeñadas, que Moscú le encomienda por intermedio del GRU o del KGB. De esta suerte, finalmente, el susodicho perturbado logró inmovilizar el noventa por ciento de la atención del aparato diplomático y militar de los Estados Unidos distra-


Don Juan de Austria detuvo al Islam.

yéndola de frentes mucho más importantes y, en todo caso, infinitamente más peligrosos para la paz del mundo que dichas acciones terroristas, por crueles que éstas resulten. Así, el GRU y el KGB han podido llevar a cabo en estos últimos meses, al amparo de la cortina de humo lanzada desde Trípoli, una operación, casi diría perfecta, de intoxicación y de desinformación a expensas del Departamento de Estado, del Pentágono y de la Casa Blanca, para mayor alivio de los aliados europeos que quieren y exigen protección norteamericana a la vez que se niegan a jugarse un botón de chaleco en cualquier acción "represiva" que Washington ofrece a su consideración.

Esta política de "distracción" ejecutada magistralmente a expensas de Estados Unidos y, sumando y restando, del Occidente todo, esto es, de nosotros también, tiende fundamentalmente a la ocupación de los grandes estrechos del globo lo más pronto posible. Ocupación que, en un primer tiempo, puede operarse, habrá de operarse a través de naciones adyacentes, aparentemente soberanas pero transformadas ya en agentes incondicionales de la política exterior de la URSS y de sus propósitos de dominación universal. Programa estratégico, como vamos a ver, desde ya en curso de realización. En un movimiento ininterrumpido, prudente y lento por regla general hasta que una oportunidad, molecularmente preparada, permita un salto fulminante hacia adelante. Una vez ejecutado este salto, retorno apresurado a la inmovilidad, antes aún de que el gran contrincante se haya despertado y puesto en condiciones de reaccionar.

La presencia de una flota soviética considerable en el Mediterráneo vuelve los Dardanelos inutilizables por las fuerzas de la OTAN y reduce prácticamente a la nada la participación activa de Turquía en el sistema de defensa occidental: máxime ahora que, con la presencia confirmada de Andreas Papandreu a la cabeza del gobierno griego, un boquete **irreparable** se ha abierto en el flanco oriental de la alianza. De esta suerte, atrapados en la pinza Siria-Libia manejada por la URSS, Egipto e Israel se encuentran en una posición en la que no se logra descubrir cómo podrían sostenerse con eficacia. Todo lo cual coloca a Italia y a Francia, para empezar en sus zonas meridionales, en gravísima dificultad operativa. Si no en la imposibilidad de defenderse cuando tengan que afrontar simultáneamente una agresión en sus fronteras terrestres. A pesar de la presencia de la flota americana, la URSS —de estallar un conflicto general— dispone de los medios capaces de anular en poco tiempo el asentamiento occidental en el Mediterráneo. Y, por consiguiente, de dominar la Europa residual por tierra y por mar mediante una agresión combinada.

Sin duda posible, esto pone al Canal de Suez en manos soviéticas por las dos puntas: la mediterránea, en las condiciones que acabamos de ver; la meridional, por presencia directa en Yemén del Sur y cada vez menos indirecta en el del Norte, y en Eritrea y Etiopía. Así es cómo la marina de la URSS logra dominar las costas africanas sobre el Indico hasta inclusive el Canal de Mozambique, con la colaboración muy activa de esta antigua colonia portuguesa y la anuencia tácita de los fantoches marxistoides de Madagascar. Esta es la base de lanzamiento a partir de la cual —y a partir de Angola en la costa atlántica— la URSS puede operar en escala creciente sus acciones de desestabilización contra la Unión Sudafricana. Operación para la cual logra valerse incluso de la lastimosa aprobación "moral" de los franceses y de la resignación de los ingleses y, algunas veces, de los norteamericanos. Colaboración en la que nosotros hemos desempeñado nuestro papel, igualmente "moral" sobre el modelo parisino, a la espera de encontrar la posibilidad de desempeñar partes, como es lógico, más relucientes aún. Esta es una operación en curso, con el Cabo de Buena Esperanza a la vista. Buena esperanza para Moscú que ya opera en el Atlántico sur en una progresión cautelosa con vistas al control del estrecho de Magallanes, del Beagle y del Mar de Drake.


Gass disfraza de humildad la ineptitud.

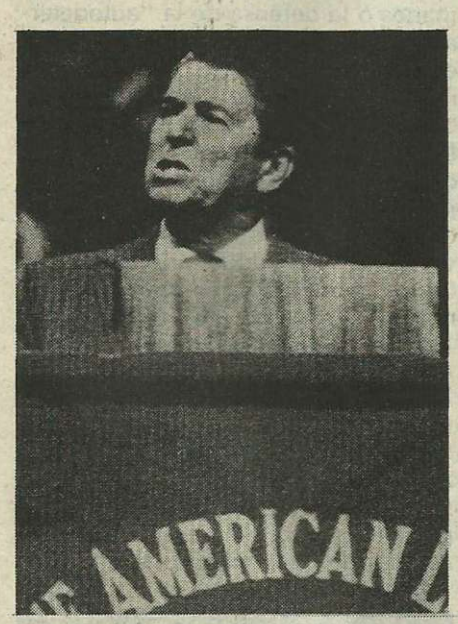
A modo de paréntesis (si se puede decir), allí están las Malvinas. Las cuales resultan indispensables para la apertura o el cierre del pasaje del Atlántico norte al Atlántico Sur, y retorno.

Pues bien, al término de su reciente viaje a Moscú, el canciller Caputo suscribió, con su "colega" soviético, un comunicado en el que se subrayaba que ambos países —la Argentina y la URSS— estaban en un todo de acuerdo para echar las bases de una política común de defensa de la paz, y recalcaban su adhesión incondicional a los principios implícitos en la política de no intervención.

Ante lo cual nos limitaremos a preguntar: puesto que la Unión Soviética desempeña aceleradamente una estrategia de presencia dominante en todos los mares libres del mundo ¿no constituye todo esto un pretexto soberbio que el gobierno argentino actual le brinda a la Sra. Margaret Thatcher para que, valiéndose del peligro brindado por la cada vez más visible agresividad soviética, insista en sostener la "legitimidad" de la presencia británica en el archipiélago? Por cuanto ¿no es acaso impensable, a sus ojos y a los de los demás miembros de la Alianza Occidental, que se entregue estas islas a un país como la Argentina, tan decididamente empeñado en sostener la política exterior de la URSS —es decir, su acción de expansión revolucionaria en escala universal— en todos sus movimientos y en hacerse campeón y portavoz de las reivindicaciones más insensatas de los países del Sur contra los del Norte, y que solamente olvida que siempre llega el día en que el Sur acaba desembocando en el Este? Este es el momento que cuatro legisladores argentinos, los senadores Adolfo Gass y Julio Amoedo y los diputados Storani y Bordón eligen para viajar a Londres con el fin de establecer contactos con "colegas" británicos de la oposición de S.M. se supone, mas no con la Dama de Hierro y ninguno de sus ministros, pero que, eventualmente, podrían encontrarse con un pinche del Foreign Office. Lo increíble es que el primero de esos turistas haya podido declarar al desembarcar en Heathrow: "Venimos con gran humildad a hablar con nuestros amigos parlamentarios..." (en **La Prensa** del 17 de febrero de 1986).

Humildad ¿para qué? ¿Para pedirles perdón porque los argentinos "del Proceso" tuvieron la desfachatez de desembarcar en las Malvinas que "pertenecen a los ingleses en hecho y en derecho"?

En esta misma tesitura, visto el camino recorrido por los dirigentes actuales de nuestro país, visto también su apoyo escandaloso a las empresas de desestabilización y de guerra civil manejadas en Chile desde Moscú, con la colaboración de una democracia cristiana enloquecida por un "revolucionarismo" de sainete ¿quién, de no ser tontò de remate, se quejaría de que, pese a todo y por encima de su veneración visceral por el mito democrático, Reagan prefiera apoyarse en Pinochet antes que en Alfonsín cuando se trata de **su** seguridad estratégica en **nuestros** estrechos? Y, con él, sus aliados de Europa y del Pacífico. Sí, Señores, incluso Singapur, Taiwan, Australia y el Japón. Y la misma Gran Bretaña ante la que nos presentamos "con gran humildad", como los burgueses de Calais ante Eduardo III...



Reagan, prefiere a Pinochet.

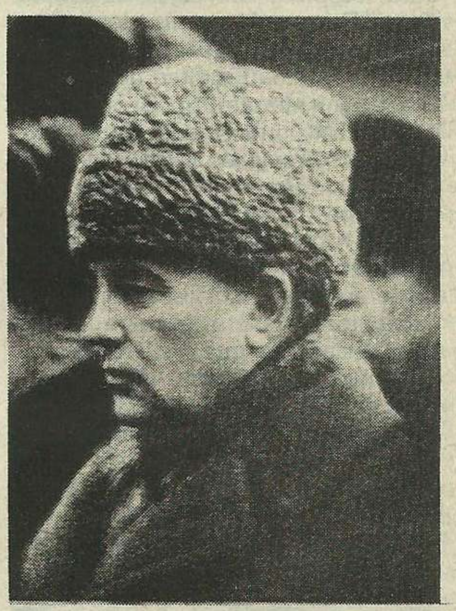
Lo cual nos lleva al Canal de Panamá donde desempeñaremos, mediante los compromisos moscovitas del licenciado Dante Caputo, papeles altamente eficaces, con tal de recordar que la preocupación primordial de los soviéticos en esa región es, en caso de conflicto generalizado, hacerlo volar a pedazos (¡Ojo! no al licenciado, al Canal). En todo lo que atañe a América Central, al Caribe y otras tierras más o menos equidistantes del sentido común y de la moral política más elemental, limitémonos a recordar que el licenciado de marras se ha declarado en un todo de acuerdo con su colega soviético. La Habana, Managua pueden estar tranquilas. A la primera, viajan nuestros estudiantes (por así decirlo) y nuestros activistas; a la segunda, nuestros activistas y nuestros estudiantes, esto es, en suma, nuestros candidatos a tirabombas y a gobernantes cuando seamos democracia popular. El asunto es preparar: a) gente "capaz" para desestabilizar a su propio país, quiero decir, al lugar donde vive, para lanzarlo con mayor seguridad a la vorágine revolucionaria; b) situaciones capaces de echar a perder, con la ayuda directa de Managua y de La Habana, **i.e.** de Moscú, a todos los países de América Central, sobre todo a México, que parece encontrarse en estado de pudrimiento avanzado. Después de lo cual el sitio de Estados Unidos por el corte de sus comunicaciones con Europa y América Latina se vería realizado conforme a los sueños más delirantes del noble de nacimiento y licenciado en jurisprudencia Vladimir Ilich Uliánov (**a.**) Lenin.

Este sitio se completa con los pasos al norte del Pacífico y del Atlántico. Lo cual —y siento mucho contribuir a proporcionar pesadillas al buen lector— se encuentra igualmente en buen camino, desde el punto de vista del **Gospodin** Mijaíl Serguéievich Gorbachov, bien entendido. La flota soviética domina, sin obstáculo a la vista, el Pacífico Norte por el mar de Bering, la Provincia Marítima, Sajálin y las Kuriles; el Atlántico Norte, por el paso al Oeste desde el mar de Barents. Puede circular libremente por el Pacífico y el Indico de norte a sur. Los pasos de Este a Oeste le resultan más difíciles mientras no domine el Cabo de Buena Esperanza y nuestros estrechos; y, en el Atlántico, de Norte a Sur, mientras encuentre obstáculos en su circulación en el Atlántico Central. Estas son, con algunas más, las apuestas actualmente en el tapete.

Y aquí es donde llegamos a la gran pregunta, la única que cuenta:

Al punto al que hemos llegado ¿es posible la guerra, entiendo, la guerra total? Plantearemos más drásticamente la pregunta: ¿Quiere la guerra el Kremlín sin retroceder ante ninguna de sus consecuencias? Yo creo que sí. Lo digo a modo de "hipótesis de trabajo", y me explico.

La URSS llegó a un punto extremo de desequilibrio interno que no le permitiría mantenerse en pie durante mucho tiempo si las potencias occidentales dejaran de suministrarle dinero, alimentos y tecnología, aun sin exigirle el reintegro de sus enormes inversiones y préstamos. No hablo siquiera de una oposición política que, KGB mediante bajo la batuta del finado Andrópov, hace tiempo que desapareció: para reducirla al punto cero, basta el terror que, con Gorbachov, ya empieza a reimprimir su sello en la conciencia de los rusos. No, fuera de sus armamentos —masivos pero no tan sofisticados como se sostiene— nada funciona, ni la agricultura, ni la industria liviana, ni los trenes, ni las comunicaciones de todo tipo, y la alimentación, cada vez más escasa, empieza a recordar los tiempos aciagos de la última guerra. No es necesario siquiera un impensable levantamiento popular. Basta que la máquina siga deteriorándose hasta que deje de funcionar.


Gorbachov.

Antes de desaparecer, los hombres del Kremlín siempre optarán por el conflicto armado, aun total. Y tienen que hacerlo antes de que se cumplan los planes IDS, Iniciativa de Defensa Estratégica, mal llamada Guerra de las Galaxias. La cual, finiquitada, aniquilaría toda posibilidad de acción de la cohetería soviética, terrestre y submarina. Lo que llevaría necesariamente al derrumbamiento del sistema soviético en su conjunto.

Y aquí estamos nosotros, amigos de Jadafi y de Gorbachov, alineados con un Sur depredado por el Norte imperialista y sádico; dispuestos a adherirnos a las efervescencias financieras del Jadafi de Lima.

Y todo esto nos proporciona algunos motivos para reflexionar, muy en serio, acerca del mito de una Argentina libre y soberana. •

La Cuestión Klimovsky (I)*

por EXACTO

DURANTE la pasada Navidad, la opinión universitaria y en general la del país se vió conmocionada con la noticia de que el Ministro de Educación (y algunos dicen que de Justicia) Alconada Aramburú, despidió con cajas destempladas al Decano Normalizador (nunca aclararon qué significaba esta denominación) de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Sr. Gregorio Klimovsky. No hubo medio de difusión que no le ofreciera a Klimovsky su tribuna para que éste no escatimara calificativos descalificadores para Delich — Alconada Aramburú, quienes según él, fueron los responsables de su defenestración. Existieron algunas excepciones que es nuestra obligación destacar, y que pusieron las cosas en su justo término (el programa de Daniel Mendoza en **Radio El Mundo**). El ex-Decano de aquella Facultad, Dr. Raúl Zardini, salió también a la palestra y difundió una declaración, en la cual destacaba que a Klimovsky lo habían despedido por fraudulento. Pero ¿quién es Klimovsky, y por qué tanto alboroto?

La nada de Klimovsky.

El Personaje. Daniel Lupa, columnista de **La Prensa,** calificó a Klimovsky de la siguiente forma (**La Prensa,** 14/I/86): "no es reconocido como un anticomunista, ni como un hombre **prevenido** contra el marxismo" (el subrayado es nuestro), es decir que es marxista y comunista, adherente entonces a la filosofía marxista y a la acción comunista. De esto dio suficientes pruebas en su paso por la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, tal cual describiremos en éste y en el siguiente artículo. Su mirada glacial que ilustra la fotografía recuerda a aquellos comisarios stalinistas descriptos por Solyenitzin en su **Archipiélago Gulag.**

Klimovsky es nacido en Barracas, de padres judíos ucranios, que tenían una relojería; vivió luego en Ramos Mejía (importante hito en su formación intelectual, como veremos), y por fin, como todo judío en ascenso, terminó viviendo en Belgrano. No tiene ningún título universitario, lo cual no es nada condenable si no tuviera pretensiones de científico. Es, tal cual él mismo lo confesó, un lector desordenado (**Primera Plana** nº 298, 10 Set. 1968, p. 52) que "quería conocer los resultados de todo sin trabajar en ningún campo específico". Esto es por definición la anticiencia, a tal punto que él mismo dice que en una oportunidad presentó un trabajo en la Unión Matemática Argentina, que luego descubrió "que lo que quería demostrar carecía de mayor importancia". Se considera un especialista en epistemología (teoría del conocimiento), y cuando un periodista (amigo de él naturalmente) le preguntó ¿cuándo aprendió?, contestó: "en el tren de Once a Ramos Mejía y en las horas libres". Es tan soberbio, que no se da cuenta de lo que dice, cuando asegura que "la ciencia no le pide permiso a la epistemología para avanzar". Esta frustante frase revela que Klimovsky es nada científicamente hablando, lo cual no tendría gran importancia, mientras desde el "control" judío de los medios de difusión no intentaran, como lo hicieron, hacernos creer que Klimovsky —en esta Argentina desprevenida de sus peligros— es un científico.

Políticamente hablando, su judaísmo le permite con soltura pasar de un bando a otro con entera facilidad. Así es en su juventud formó parte de un Comité de Relaciones con Israel, y luego pasa a ser un conspicuo dirigente de SARCU (Sociedad Argentina de Relaciones con la URSS), régimen por todos conocido como represor de los judíos, según lo denuncia la DAIA permanentemente. Se declara afiliado a Renovación y Cambio de la UCR, y firma cuanta solicitada sea referente a los Derechos Humanos o la defensa de la "autodeterminación" de los pueblos, como en el caso de Nicaragua. Alfonsín lo nombra, además de Decano Normalizador, miembro pleno de la CONADEP, junto con otras "personalidades" tales como el Rabino Meyer, enjuiciado por su propia colectividad como corruptor de menores, que investigaron las supuestas violaciones de los derechos humanos durante la represión a la subversión marxista.

Es de recordar además, que este ácido crítico de las dictaduras, salvo las proletarias, fue y es actualmente integrante del **staff** de la ecuménica Universidad de Belgrano, y asistente a aquella conferencia que ofreció en su foro, el entonces candidato a la presidencia Gral. Viola, y en la cual además de otras manifestaciones de-



Delich enojado.

...nocráticas este expuso la tesis de las dos legalidades existentes entonces en el país. Para una de ellas, la del ciudadano común, regían las garantías constitucionales, y el segundo tipo de legalidad, especial, era aquel referente a la lucha contra la subversión. Según referencias de la época, los más fuertes y bravos aplausos que concitó esta frase partieron del lado reservado a Klimovsky. Sería ocioso y muy largo seguir describiendo "todas" las actividades de este personaje, pero puede asegurarse que integra todo grupo o grupúsculo que necesita de su ayuda en cuanto a clarificar conceptos, y conductas.

Las dificultades en EXACTAS.

Sería muy ingenuo suponer que al eje Delich-Alconada Aramburú lo asustaron las actividades "izquierdistas" de Klimovsky en Exactas. La verdad es que sería fácilmente comprobable por las características públicas de los enfrentamientos, que Delich y Klimovsky nunca se llevaron bien. Cuál fue la raíz íntima de esa lucha escapa al conocimiento de este cronista; puede ser una antipatía personal, una lucha por el poder, o bien que Klimovsky, respondiendo a otros intereses quiso "socavar" la acción de Franja Morada en la Universidad. Vemos algunos hechos:

Klimovsky pidió muy vehementemente la anulación de todos los concursos llevados a cabo no solamente durante el Proceso, sino también por el anterior régimen militar, específicamente durante el gobierno del Gral. Lanusse (aunque empezaron con Onganía y siguieron con Levingston), términos a los cuales se opusieron Delich y el parlamento. Criticó al Ciclo Básico Común implantado por Delich y lo clasificó como "las autopistas" del Rector. Implantó en Exactas el famoso cuestionario mediante el cual los alumnos clasificaban a los profesores, y que fuera condenado en muy duros términos por el Rector ("disparate, pedagogos de carnaval y cirujas de la cultura", llegó a decir públicamente). Klimovsky acusó también a "funcionarios (se refería obviamente a Delich) que querían pactar con las mafias universitarias del Proceso", expresión que mereció la respuesta inmediata del ex-Decano Zardini. Introdujo el caos administrativo, y mereció en varias oportunidades la repulsa, también pública, del personal no docente, que describió en sus comunicados todas las arbitrariedades cometidas por Klimovsky y su ayudante, el secretario Sánchez (entre las más destacadas, el nombramiento en un cargo muy altó de su concubina).

Es oportuno recordar aquí las palabras de Delich según **La Nación** (13/XIII/84 p. 1), cuya crónica de un acto académico destaca las referencias de Rector al conflicto con Exactas por el asunto del cuestionario de Klimovsky para clasificar a los Profesores: "a nosotros nos toca impedir que el terrorismo intelectual invada otra vez el espacio dolorosamente ganado por el diálogo" y clasificó como terroristas intelectuales a "aquellos que utilizan las palabras como dagas, practican la suspicacia con deleite y hacen de la sospecha y la paranoia el fundamento de su conducta". "Cirujas de la cultura, siguió el Rector, exponentes de variados totalitarismos,



Ex decano Zardini.

quieren convertir a cada adversario en un enemigo" y, sigue **La Nación**, "estas apreciaciones fueron evaluadás en círculos universitarios como una alusión a los sucesos ocurridos en Ciencias Exactas" (se refería al cuestionario).

Klimovsky también criticó al ministro, situación imperdonable tratándose de Alconada Aramburú; lo acusó de tener una posición ambivalente con respecto a la autonomía universitaria, y en la misma declaración alentaba a los estudiantes a cultivar el insulto entre ellos. "Esto tiene que ser enriquecedor y creativo" sentenció Klimovsky (**Diario Popular**, 4/X/84, p. 8).

Hemos descripto sólo algunas características de la gestión Klimovsky y de él mismo. Falta aún analizar el asunto de los concursos del Proceso y de los realizados por él, que será motivo de un próximo artículo. Sin embargo ocurrieron dos episodios aún frescos en la memoria. Uno de ellos, el intento de pasar en Exactas (aprovechando la autonomía universitaria) la película "YO TE SALUDO MARIA", condenada por la jerarquía católica, y por toda persona sensata, y la cuestión de las elecciones para elegir al Consejo Directivo, que a su vez deberá elegir al Decano de la Facultad. En las elecciones estudiantiles para tal efecto, sólo votó el 27 % de los empadronados, y fue impugnada por Franja Morada, ya que Klimovsky como autor de los padrones se "había tragado casi 1.000 electores". Ganaron los comunistas disfrazados de independientes. En la absurda elección de graduados votaron sólo 700, y también ganaron los **Klimovskistas** (fue impugnada judicialmente por la lista peronista) y en cuanto a la de profesores no se llevó a cabo por la defenestración de Klimovsky. Tan espantoso era el fraude denunciado públicamente por el citado Dr. Zardini (**La Nación**, 11/I/86) que el nuevo Decano, Dr. Vallana, tuvo que anular el llamado a elecciones con consideraciones similares.

Para terminar, es necesario comentar el rasgo anticristiano de la gestión Klimovsky que hubo de expresar con su propia firma en la famosa Resolución del llamado a elecciones de profesores, cuyo artículo 3° dice así: a) Publicación de padrones: 17 de diciembre. b) Incorporación al padrón: hasta el 24 de diciembre (sin mencionar hora). c) Presentación de listas de candidatos: hasta el 24 de diciembre (sin hora). d) Reclamos al padrón, impugnaciones, etc. hasta el 26 de diciembre a las 18 horas.

Huelga todo comentario; los cristianos, si querían participar, debían olvidarse de festejar la Navidad. El cronista ignora si Alconada Aramburú o Delich son creyentes, pero para los cristianos de la Facultad de Ciencias Exactas, que la defenestración de Klimovsky se haya producido en vísperas de Navidad, sólo puede atribuirse a un milagro de la Virgen. •

Nota:

- **Todos los datos, frases y declaraciones destacadas en esta nota, han sido extraídas de documentos periodísticos públicos.**
  En el próximo artículo se analizará todo lo referente a la acción "académica" de Klimovsky en Ciencias Exactas y Naturales (concursos, creación de Departamentos, etc.).

La Fecundación Extracorpórea

El nacimiento de tres "bebés de probeta" en Buenos Aires ha reactualizado un tema polémico. Para abordarlo hemos entrevistado hoy al Dr. Mario Caponnetto, médico dedicado a la investigación de cuestiones de Antropología y Etica Médicas. Estas son sus respuestas.

Cabildo: *Doctor, el pasado 7 de febrero la opinión pública argentina se vió sorprendida por un acontecimiento excepcional, el nacimiento, en una clínica porteña, de tres niños (dos vivos y uno muerto) concebidos mediante el método llamado "de probeta" o, con más propiedad, fecundación extracorpórea. Como médico católico quisiéramos su opinión acerca de este tema.*

Dr. Caponnetto: Más que una opinión o una toma de postura definitiva prefiero hacer algunas reflexiones porque pienso honestamente, como científico y como católico, que se impone una larga, seria y serena meditación, así como un pormenorizado estudio antes de apresurarse a emitir opiniones o tomas de posición. El tema merece esta cautela y lo merecen, también —pese a las diferencias que podamos mantener con él— el prestigio científico y la sólida trayectoria del Dr. Nicholson, autor de esta experiencia. Por empezar, es la primera vez que en la Argentina se realiza con éxito una intervención médica de esta naturaleza. Ello demuestra una vez más, el nivel alcanzado por nuestro país pese a tantas cosas que conspiran contra su pleno desarrollo científico y tecnológico. Pero, por cierto, el costado más substancial no es este sino el problema ético que conlleva este tipo de experiencias biomédicas. No hay que olvidar que la medicina, como cualquier otra ciencia o técnica, no puede sustraerse a una legítima subordinación a la ética. Por desgracia, la medicina moderna ha crecido en el desprecio de aquello que Laín Entralgo llama el momento ético del médico, momento que debería constituir, empero, su substancia misma. El resultado más penoso —además del descuido por el paciente, por el hombre concreto que padece— es esa serie de experimentos de ingeniería genética, de manipuleo de la persona como si fuese un ente en proceso de hominización...

Cabildo: *De acuerdo, Doctor, ¿pero considera usted que la fecundación extracorpórea se inscribe, sin más, en este contexto de una medicina alejada de la ética que bien nos describe, o merece una consideración especial?*

Dr. Caponnetto: El tema es difícil y la respuesta, como ya adelanté, aún no está dada en forma definitiva. Por cierto que el método de la fecundación extracorpórea en su versión original inglesa choca, a mi entender, con un obstáculo éticamente insalvable. Es sabido que la mujer que se somete a este tratamiento recibe una terapia hormonal previa durante varios meses; de esta manera, su ovario —al suprimir la terapia hormonal— produce una sobreovulación (es decir más de un óvulo o gameto femenino); estos óvulos, luego de ser extraídos mediante un sencillo método son fecundados "in vitro" con esperma proveniente del propio esposo. Tras un período de algunos días de observación se seleccionan aquel o aquellos óvulos fecundados que prometen un potencial genético más seguro. El o los seleccionados se implantan en el seno materno y continúan allí su desarrollo normal. El resto de los óvulos fecundados se desecha. **Pero tales óvulos desechados son personas humanas. He aquí, pues, una microeugenesia pero eugenesia al fin. Este punto, repito repugna al Orden Natural y a la Fe Cristiana que considera al hombre persona desde el instante de su concepción.** Pero en este sentido, la experiencia argentina ha producido un cambio substancial. Según declaraciones del Dr. Nicholson que tengo a la vista (**La Nación** del 8 de febrero, p. 9) éste ha dicho: "Por un postulado moral nosotros transferimos a la madre todos los embriones, pues cuantos más huevos fecundados, más posibilidad existe de que prendan y se desarrollen". Según esto, la supervivencia y selección de los huevos queda librada a la naturaleza y no a **un designio humano que no trepido en calificar de criminal y aberrante.**

Cabildo: *En su opinión, Doctor, ¿la obtención del semen implica siempre un problema ético?*

Dr. Caponnetto: Sí, es un problema ético, pero no siempre. Pio XII en un célebre discurso dirigido en 1956 al **II Congreso Mundial de la Fertilidad y de la Esterilidad**, condenó expresamente la obtención del semen humano mediante la masturbación. Pero nada obsta a la moral cristiana que el semen humano, para su examen o para cualquier otro fin médico, sea obtenido de la vagina femenina después de una relación sexual normal.

Cabildo: *Más allá de la manera de obtención del semen, ¿considera usted que la inseminación artificial es siempre ilícita?*

Dr. Caponnetto: Bueno, este es justamente, uno de los puntos que requiere mayor estudio. En otro célebre discurso dirigido a los médicos católicos en 1949, el Papa Pio XII dice (y vuelvo a leer textualmente): **"Aunque no se pueda 'a priori' excluir nuevos métodos por el sólo motivo de su novedad, no obstante en lo que toca a la fecundación artificial, no solamente hay que ser extremadamente reservado, sino que hay que descartarla absolutamente. Al hablar así no se proscribe necesariamente el empleo de ciertos medios artificiales destinados únicamente sea a facilitar el acto natural, sea a hacer llegar a su fin el acto natural normalmente llevado a cabo".** La fundamentación de esta enseñanza papal reside en que no es lícito separar en el acto conyugal el elemento unitivo y la intencionalidad generativa. El actual Papa, Juan Pablo II, en **Familiaris Consortio**, II, 32, reitera esta enseñanza. Citando a Paulo VI, dice: **"la doctrina de la Iglesia está fundada sobre la inseparable conexión que Dios ha querido y que el hombre no puede romper por propia iniciativa, entre los dos significados del acto conyugal: el significado unitivo y el significado procreador".**

A propósito de esto, el **Cardenal Ratzinger** lo ha reiterado recientemente en el difundido **Informe sobre la Fe**. Explicando allí los problemas morales de nuestro tiempo y en particular los de la moral sexual, el Cardenal denuncia una triple disociación: la de la sexualidad de la ética, en primer lugar, la de la sexualidad del matrimonio y hasta la de la **sexualidad de la procreación.** De ésta última derivan todas las manipulaciones biológicas que se observan en nuestros días. Esto está fuera de

discusión, por cierto. Pero si como vimos en la respuesta anterior, la obtención del semen implica la consumación plena del acto conyugal, ¿no permanecen unidos, al menos en la intención de los esposos, estos dos significados del acto conyugal?. Y las maniobras técnicas posteriores ¿no entrarían dentro de aquellos "ciertos medios artificiales" destinados a facilitar el acto natural, o mejor dicho, a consumar su fin como lo señala Pío XII?. Desde luego que esta es solo una hipótesis que habrá que someter a discusión. Por otra parte no olvidemos que no existe aun un documento definitivo de la Iglesia acerca de este tema. El Papa Juan Pablo II lejos de condenar **in toto** el método que estamos analizando, ha hecho un llamamiento a los científicos para proseguir y perfeccionar las investigaciones. Esta secular prudencia de Roma, sin duda, tiene un sentido. Entre nosotros, monseñor Emilio Ogñenovich ha emitido una declaración fechada el 19 de agosto del año anterior en la que señala, entre otros conceptos, que no se debe separar el acto conyugal de su fin ni aprobar ninguna experiencia que conduzca a ello o a la eliminación de embriones humanos.

Cabildo: *¿Se agotan en estos puntos los problemas éticos de la fecundación "in vitro"?*

Dr. Caponnetto: No, por supuesto. Al implantar en el útero varios huevos —como lo ha hecho el Dr. Nicholson— se crea, obviamente, un embarazo multigemelar. Es bien sabido que estos embarazos ofrecen —tanto a la madre como al feto— un riesgo mucho mayor. Y aquí se plantea, por consiguiente, otro grave problema: la ecuación riesgo-beneficio ¿hacia dónde se inclina? ¿El beneficio de la maternidad supera a los riesgos? Y al hablar de riesgo téngase presente el riesgo que para la integridad psíquica de la mujer implica la infertilidad, riesgo que no siempre puede ser superado por la adopción. También hay que valorar el riesgo —todavía alto— de la muerte de embriones durante el proceso "in vitro". La respuesta a estas cuestiones dependen, en gran medida, de los avances de la medicina que sean capaces de disminuir razonablemente los riesgos y volcar la ecuación en favor del beneficio. Pero dependen, sobre todo, de la recta conciencia del médico y de su prudencia científica aplicada al caso individual. Es allí donde se juega toda la cuestión. Después de todo las modas y los métodos científicos están destinados, más tarde o más temprano, a cambiar. Lo que no podemos cambiar es, justamente, lo que no admite cambios: la solicitud por el hombre, su respeto a su condición creatural, en suma, el Orden Natural creado por Dios.


S.S. Pío XII.

Cabildo: *A su juicio ¿considera que el método adoptado por el Dr. Nicholson al implantar todos los óvulos fecundados, concluye el debate sobre la licitud del método dentro de la Iglesia?*

Dr. Caponnetto: De ninguna manera. El debate, más bien, comienza en este momento puesto que no se podía, siquiera, hablar de licitud cuando el método incluía lo que yo llamo microeugenesia. La cuestión puede ser ahora analizada y evaluada. Pero como dije antes, hay que esperar la definición de la Iglesia a la que todos, finalmente, nos someteremos.

Cabildo: *Doctor, aunque ya nos dijo que prefiere no dar opiniones, le pedimos sólo una en beneficio de los muchos matrimonios estériles que sienten comprometida su vocación de paternidad. ¿Le parece a usted que esta experiencia científica, tal como se realizó en la Argentina, abre una esperanza para tantos esposos católicos que están en esta situación?*

Dr. Caponnetto: Ante todo agradezco esta pregunta porque me permite formular una aclaración. Aquí estamos hablando de un medio médico para ayudar a **padres**, a **matrimonios.** Cualquier utilización de esta tecnología médica con fines aberrantes o con métodos contrarios a la ley natural y divina (inseminación con esperma de terceros, bancos de espermas, manipuleo genético, etc.) están por supuesto fuera de consideración. Constituyen verdaderas lacras morales de nuestra "cultura" moderna. Yendo a la pregunta de fondo: sí, la esperanza es posible. Pero se debe ser muy cauto. Aparte de los aspectos éticos aún no definidos, el método en sí tiene un índice de riesgo y de fracasos. Por el momento es sólo **un método de excepción y, hasta diría, en cierto modo, desaconsejable.** Se necesita más experiencia. Y, sobre todo, sería bueno tratar con seriedad el tema en los medios de comunicación masivos y en los ambientes académicos. De esta manera evitaríamos sensacionalismos y falsas expectativas. •



CULTURALES

Decíamos Ayer...

Ricardo Güiraldes

RICARDO Güiraldes tenía el nombre gaucho como él solo. Nombre de estanciero con estancia grande en la mitad de la pampa, abandonada y quieta.

Nombre anudado de años, en la silenciosa paciencia del descampado. Nombre para decirlo en el guitarreo largo de los anochecidos, como si fuera el santo y seña de la pampa.

Ricardo Güiraldes supo llevar su nombre igual que una esperanza, al tranquito, y acariciándole el cuello, en dirección a la fama. Y la noche del campo se le venía encima como una purificación.

El conoció la gloria de que la pampa misma le llamara por su nombre entero, en las tardes tranquilas y querenciosas. Y se sintió nombrar en las roldanas madrugadoras de los claros aljibes embaldosados de cielo y de mañana.

Como nadie, él recorrió la pampa de punta a punta, al galope tendido, con su constancia larga.

El se sabía todas las mañas del pampero que se viene caracoleando desde lejos. Y que en los árboles de la estancia se infla fuerte, como azotando sábanas mojadas entre árbol y árbol. Pampero que en el campo liso atropella como un búfalo alzado. Y va desovillándose rodando largo en la llanura.

Ricardo Güiraldes era un hombre entero en el sentido hondo de la frase. Hombre hecho para todas las tormentas y para todos los vientos, para todas las horas y para todos los años, para las mañanas lindas y los atardeceres claros. Y también para las noches de la pampa, cuando los perros cimarrones ladran a la luna en la dureza hosca de los pajonales. Noches de la pampa, donde las parvas se alzan como nunca de grandes, y parece que conversaran de la noche aquella ancha y solitaria. Parvas que se alzan graves como molinos de viento parados en aquel silencio. Parvas donde a veces se ha echado a dormir la luna.

Ricardo Güiraldes tenía el corazón fuerte del hombre del campo: fuerte para la vida y para la muerte, fuerte y corajudo como el puño apretado. (Dicen que al dar la mano le golpeaba duro el corazón en la mitad del pecho). Corazón de hombre, firme en la tristeza y en la alegría. Corazón que era firme para el lazo.

Todo él se agigantaba en la soledad de la pampa. Allí, entre cielo y campo, galopando distancias, iba acompasándose de soledad, contra el ángulo mismo del horizonte. Allí reconoció el asombro de sentirse solo en el tamaño de la pampa suya. Y se midió en la pampa como en un espejo. (Hace trescientos años más o menos, Góngora —otro baquiano de las metáforas— le hizo decir al Cíclope, ponderando su tamaño:

"espejo de zafiro fue luziente
la plata azul, de la persona mía".)

Ricardo Güiraldes tenía encima toda la tristeza de los reseros gauchos. Tristeza linda para sufrirla. Tristeza sufrida, a fuerza de aguantar la vida como se presenta el cielo en el descampado grande. Reseros que se amanecieron cabeceando sobre los caballos entre pitada y pitada. Reseros que iban juntando un sueño largo por el camino. Sueño duro y porfiado aquel de los reseros gauchos.



Güiraldes escribió la historia de la pampa.

Ricardo Güiraldes escribió la historia verdadera de la pampa, y le puso el nombre de su padrino don Segundo Sombra, aquel gaucho más gaucho que todos y más hombre que nadie. El le enseñó a sentarse en el caballo, y a dispararle a la gente y a enfrentársele a la vida. El le dejó su campo, y se fue a perderse al otro lado de una loma. Y también le dejó su nombre para que se lo anidara. Por eso su ahijado se lo puso al frente de su historia, como si fuera una vincha.

En el campo mudo, Güiraldes escucharía la presencia de Dios. Allí, sobre la tierra, debió sentir el halago de dejarse hundir en el remanso de su bondad tranquila, o adivinaría en el viento que se entra por la estancia zamarreada de trigo y ondulada de alfalfa; y en la lluvia que se cuela fina por la lona de las nubes, o cae a sacudones como si levantaran el cielo con un palo; y en la noche de la pampa, y en las mañanas iluminadas, y en las siestas llenas de sol y de chicharras.

Por eso, recordando la pampa, Ricardo Güiraldes escribió unos versos para dedicárselos a Dios.

Y después se nos fue para siempre, en una ventolina de ángeles blancos. •

Ignacio B. Anzoátegui
(Criterio, Nº 21. 26-Julio 1928)

Aguinis: Las Tropas de Ocupación de Alfonsín

En el número anterior esbozamos la figura de Aguinis como nuevo Secretario de Cultura de la Nación. Hoy nos toca comentar algunos esplendores y miserias de su gestión, tan fuertemente contaminada por su personalidad.

Ya se ha dicho que el esquema de gobierno de Alfonsín parece haber sido "la cultura a la izquierda y los 'negocios' a la derecha (?)". Pues bien, estos últimos negocios han ido hasta la fecha de mal en peor. Esa exótica derecha —debe entenderse eficientismo economicista— no ha dado pie con bola y la alternancia en el poder de los cráneos de turno no muestra resultados halagüeños, como no sea el malestar creciente que genera. A lo que debe sumarse, por otra parte, la corrosión de las bases sindicales.

Sin embargo, no es esta la suerte de los sectores educativos y culturales. Allí también hay 'técnicos', sobre todo en Educación. Pero lo que se está buscando más que nada es un perfil de ciudadano, de "sujeto democrático", dócil a su vez a los requerimientos del "estilo de vida en democracia". Vamos camino de encontrarnos con tal **sujeto** y cuando eso ocurra se habrá consolidado el **poder totalitario** ahora peligrosamente en cierne.

Funcionarios de las más variadas áreas, y oscuros en varios sentidos, tienen la suficiente cuota de poder sobre vidas y haciendas como para llevar adelante dicho plan. Si éste se consuma, asistiremos al más sólido intento de **"cambio social"** aplicado a este gran laboratorio de recetas endemoniadas que es nuestra pobre Argentina.

EL ZAR

Uno de los pilares de esa transformación es precisamente Marcos

Aguinis. De él nada nos resultaría más fácil que decir que ocupa lugares destacados en los planes locales de la K.G.B. o del Mossad. Después de todo, judío es y viajar a los países del Este no le desagrada.

Con todo, dos o tres realidades dejan al desnudo el estilo y las intenciones de la neurona cultural de Alfonsín.

Porque este pequeño zar ha inaugurado una modalidad despótica poco frecuente. A modo de ejemplo digamos que no hace mucho dejó con **'la ñata contra el vidrio'** a una funcionaria de alto nivel de su dependencia, por haberse retrasado algunos minutos al asistir a una reunión de directores nacionales. Ante el requerimiento de otros asistentes y en un gesto magnánimo el "padrecito" Marcos, finalmente, la dejó entrar.

Estableció también una curiosa cadena de filtros para el tratamiento de expedientes. Y, como detalle imperial, se hace atender por ordenanzas de pulcro saco blanco, a los que él mismo revistió.

Mientras tanto, empieza a correr un cierto temor por la Secretaría de Cultura ante los humores variables de Su Excelencia. Y algunos ya se preguntan a qué "campo de reeducación" los enviarán si lo contradicen. Y esto no es una forma de decir, porque hay vientos soplando en esa dirección.

HACIA EL GULAG

Existe, en efecto, un proyecto de decreto a la firma del presidente, por el que en poco tiempo vería la luz una tal "CAMPAÑA NACIONAL DE DEMOCRATIZACION DE LA CULTURA" (CADEC). El instrumento de dicha campaña será el PRONDEC — Programa Nacional de Democratización de la Cultura—, cuyo detalle figura en un anexo del decreto.

Para capitanear la iniciativa se crea una Comisión Especial de cuatro Directores —según el decreto— que hará las veces de Comisión Ejecutiva —según el Programa—; se nombrará también un Director Ejecutivo y un Equipo Técnico, además de los servicios externos que se crea conveniente contratar.

Ahora bien, sobre todas estas veinte personas figura Marcos Aguinis. Y figura dos veces. Primero, en su antigua categoría de subsecretario encargado de presidir el Programa; en el anexo, ese cargo se traslada al Secretario, es decir a él. De tal modo que o el Programa lo persigue o él es el padre de la criatura.

El Poder Ejecutivo Nacional

FOLIO

BUENOS AIRES,

VISTO lo propuesto por la SECRETARIA DE CULTURA del MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA sobre la necesidad de lanzar una campaña nacional para el desarrollo y afianzamiento de los valores de la Democracia, y

CONSIDERANDO:

Que la historia de la sociedad argentina muestra la presencia constante de hábitos autoritarios en su cultura.

Que el autoritarismo gravita en forma explícita o latente en la vida cotidiana.

Que socava el respeto, la solidaridad, la credibilidad y la madurez de los ciudadanos, y ha subvertido desde ángulos diversos la juridicidad del país.

Que el 30 de octubre de 1983, colmada ya su capacidad de absorción y padecimiento, la sociedad argentina eligió vivir en Democracia.

Que los éxitos logrados deben multiplicarse y consolidarse para desalentar y corregir los viejos hábitos autoritarios que se empeñan en recuperar su vigencia.

Que el crecimiento y la felicidad de nuestro pueblo requiere liberar a sus fuerzas creativas de las inhibiciones y deformaciones que impusieron dichos hábitos, generando antinomias infecundas y estimulando tendencias regresivas.

Que para ello es necesario desplegar una intensa, prolongada y sostenida tarea multidisciplinaria y multisectorial exenta de los estereotipos paternalistas y que fomente una amplia participación para investigar, descubrir, reconocer y superar las numerosas pautas autoritarias que afectan nuestra vida y nuestras relaciones.

Que para conseguir un sustantivo crecimiento de la libertad, la responsabilidad, la dignidad y la desajenación de los ciudadanos, el PODER EJECUTIVO NACIONAL convoca al pueblo argentino a ser protagonista de una campaña que fortalezca la democratización de su cultura.

Que a ese fin es conveniente crear una Comisión Especial en jurisdicción de la SECRETARIA DE CULTURA para organizar y poner en marcha las acciones concretas a que se refieren los considerandos precedentes.

Que la presente medida se dicta en uso de las facultades conferidas por el artículo 86, inciso 1, de la Constitución Nacional.

El Poder Ejecutivo Nacional

FOLIO

ANEXO I

PROGRAMA NACIONAL DE DEMOCRATIZACION DE LA CULTURA (PRONDEC)

Fundamentos

En la sociedad argentina alienta la transición hacia la democracia. Esta singular etapa se caracteriza por la confrontación entre las renacientes instituciones y conductas pluralistas, y los bolsones de un autoritarismo pertinaz que facilita la interrupción de la estabilidad jurídica y la violación de los derechos humanos.

Constituiría un enfoque ingenuo suponer que en el escaso tiempo transcurrido se han logrado internalizar las pautas de comprensión y apertura propias de la democracia y que sólo queda por vencer la resistencia de grupos perturbadores aislados.

Tal diagnóstico soslayaría la dimensión profunda de la cuestión. En lugar de desentrañar el significado y los alcances del autoritarismo, optaría por atribuirlo íntegramente a sectores minoritarios y eximiría al conjunto social de sus secuelas.

Abundantes estudios teóricos y numerosos desarrollos recientes de las ciencias sociales desmienten estas suposiciones. Por el contrario, otorgan importancia a la constitución de una realidad perdurable a partir de las prácticas de los individuos y los grupos, que llevan a la institucionaliza ción y legitimación de los sistemas culturales.

Es precisamente allí, en el terreno de la cultura, donde en definitiva habrá de ubicarse la confrontación entre democracia y autoritarismo, de cuya resolución positiva depende la actual etapa de transición.

Democracia y autoritarismo no son modelos abstractos ni circunstancias históricas coyunturales, sino complejos procesos que se estructuran en forma de pensar y comportamientos que dibujan el perfil dominante de una sociedad.

M.E.y J.

El proyecto de consolidar una democracia plenamente participativa necesita tener en cuenta la historia concreta del país, así como las actividades, los valores y las conductas que lo dinamizan o inhiben, la vitalizan o autodestruyen.

De ahí que sea necesario un diagnóstico vasto y profundo que surja de una tarea multisectorial y multidisciplinaria. Pero esta tarea no servirá únicamente para ampliar el conocimiento, sino que será en sí misma parte

El PRONDEC y el proyectado decreto.

No es extraño que así sea, pues los detalles de este lavado de cerebro masivo que se pretende, están en la línea de su prédica contra lo que él llama **autoritarismo** de todos los modos posibles.

El PRONDEC se estima abarcará diez años y su primera etapa habrá de cumplirse desde abril de 1986 hasta fines de 1987. En ese período deberá llevarse a cabo una actividad febril regida por un férreo dispositivo, digno de una meditada operación militar o algo así.

Parte de esa actividad corresponde a las tareas de relevamiento de información, búsqueda y persecución de "bolsones autoritarios", diagnóstico y "tratamiento" de lo mismo. También seminarios y publicación y difusión de las conclusiones; talleres nacionales, regionales y subregionales. Es decir, en suma, una verdadera campaña, como la que el mismo gobierno llevó a cabo en los casos del PAN, de la Alfabetización, etc. No faltarán, muy por el contrario, el apoyo de los medios de comunicación y el oportuno adiestramiento de esos mismos medios y de los "actores" (léase 'la gente') tanto del Estado como de la calle, todo a cargo de "expertos" de la UNESCO.

ALGUNOS DETALLES

Hay, sin embargo, aspectos capitales que merecen un breve comentario.

Fundamentos del PRONDEC. Tanto en el decreto como en su anexo, y sobre todo en éste, se vierten los conceptos que sustentan la campaña. Todos ellos apuntan a la destrucción, al arrasamiento del modelo social argentino, si es que alguna vez tal cosa fraguó. De todos modos, so capa de autoritarismo se han incluído las raíces de nuestra cultura, entre los males argentinos.

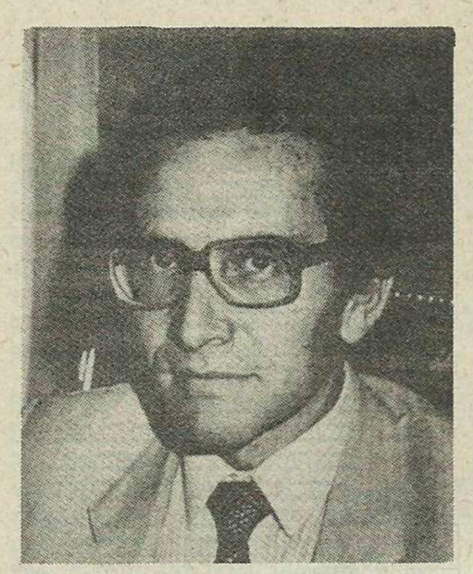
Al hablarse de "inhibiciones", "paternalismos", "autoenajenación", "sometimiento", se está haciendo alusión a todo un sistema de obediencia social. Ese sistema es la trama que casi naturalmente amalgamó la vida en sociedad y que algunas veces se transparentó en las leyes.

Ahora bien, el objetivo de Aguinis y su campaña no es atentar contra las leyes, por ahora; sino contra los hábitos sociales, dando por sentado que son autoritarios. No por casualidad ni las F.F.A.A., ni la Iglesia Católica, ni los sindicatos aparecen siquiera nombrados. Aunque sí aludidos y casi siempre despreciados.

El modelo opuesto es lo que se llama Democracia (sic). Su valor es el de ser liberadora, dinamizante, "internalizadora de pautas y conductas pluralistas", "superadora del acriticismo", "instauradora del nuevo orden democrático" y propiciadora de "metodologías plurales, racionales y pacíficas" (¡uf!).

Metodología y objetivos. El año pasado, Aguinis sostenía que había algunos monstruos autoritarios y una mayoría silente y ansiosa de libertad. Ahora dice que todos somos un poco monstruos. Y que eso no puede ser, y que él va a hacer todo lo que esté a su alcance para que todos seamos buenos y dóciles, libres pero responsables, participativos y críticos.

Los métodos, entonces, siguen esa línea y requieren, por lo tanto una



El "Zar" Aguinis.

gimnasia **gramsciana.** Porque, como si el mismo Gramsci lo estuviera diciendo, se afirma en el Programa que "es en el terreno de la cultura donde en definitiva habrá de ubicarse la confrontación entre democracia y autoritarismo, de cuya resolución positiva depende la actual etapa de transición."

Por lo tanto, el "Estado democrático debe contribuir decisivamente a consolidar y acelerar ese aprendizaje, ayudando a que las rutinas democráticas se conviertan en hábitos queridos y ejercitados por la ciudadanía."

La metodología propuesta (o impuesta) es la de reuniones, talleres y seminarios que en una primera etapa no dejen baldosa por remover buscando las prácticas autoritarias. Detectadas, hay que proponer la superación de esas prácticas, haciendo infinidad de sesiones de crítica y principalmente de autocrítica. Todo bajo la mirada vigilante de un 'presidium' que regirá a su vez a los 'comisariatos del pueblo democrático'. No llevan esos nombres en la realidad, pero sí serán los encargados, al fin, de denunciar esas prácticas y ejecutar lo que corresponde en las personas de los reos de lesa tolerancia.

Tres ejemplos. Si su almacenero no quiere abrir a las tres de la tarde, debe ser anotado y ya no volverá a recibir probablemente productos de la misma calidad.

Si un maestro o un profesor reprende a un alumno por no estudiar, el alumno hará la pertinente denuncia y el próximo destino del maestro podría ser, por ejemplo, Arizona, en los desiertos de la provincia de San Luis.

Si el cura de su parroquia da un sermón contra la pornografía y la persecución religiosa y al Jefe Antiautoritario del barrio no le gusta, quién sabe no termine el curita siendo objeto de una campaña por enemigo del pueblo y la democracia.

El PRONDEC no trae los ejemplos, Pero se nos han ocurrido al entender lo que allí se llaman "Talleres subregionales" y tareas de "detección y superación", con ese sabor ligeramente intimidatorio.

¿Quién paga? Lo pagamos todos en un esfuerzo que Aguinis está pidiendo al Tesoro, para que le financien su campaña nacional de lavado de cerebro. Además se hace mención de unos misteriosos "recursos provenientes de fuentes de financiamiento externos", que se pide "sean administrados por el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo)".

Quizás, se nos ocurre, el PRONDEC sea otra "deuda externa" que Alfonsín tenga que pagar, aunque no ciertamente a los banqueros.

* * *

Este artículo podría haberse escrito hace más de dos años. Hubiera parecido ficción o caza de brujas. Pero nos bastaba por entonces leer en los signos, como se hizo tantas veces desde estas páginas.

Hoy, la diferencia radica en que esta vez es verdad y que ya no hay signos sino hechos. Y estos hechos muestran que una profunda revolución de signo marxista está en marcha en la Argentina. •

Gabriel Gale



HISTORICAS

¡Otra Vez el Islam!

por FEDERICO IBARGUREN

Con motivo de un interesante artículo periodístico que publicó el diario **La Nación** con fecha 20 de Enero ppdo., firmado por su corresponsal en Europa (Rolando Riviere) y que se titulaba: **"El Apocalipsis, según Muammar Khadafy"**, el observador argentino poco informado pudo enterarse de todos los entretelones del llamado TERRORISMO REVOLUCIONARIO INTERNACIONAL: cuyo virtual jefe o caudillo de los 'guerrilleros' antisemitas parece ser el mismísimo KHADAFY, respaldado por la logia europea 'Club de Berna' y con el fuerte apoyo logístico de la Unión Soviética: la cual desde hace tiempo se vale del beligerante ODIO ARABE contra Israel y **contra el imperialismo plutocrático** cuya capital es Washington. Terrorismo islámico seudo-religioso; pero prácticamente un colateral bien aprovechado por el marxismo.

Desde que KHADAFY (llamado **'El Guía de la Revolución'** por sus partidarios) se apodarara del gobierno de Libia en 1969: "...**su tarea fue acrecentar el poderío militar de un país de casi un millón ochocientos mil kilómetros cuadrados de superficie desértica poblado por apenas tres millones de seres humanos** —nos ilustra el mentado Riviere—. **En la actualidad las informaciones más fiables dicen que disponen de 68.000 hombres bajo las armas, de unos dos mil quinientos vehículos blindados de diverso tipo y alrededor de quinientos aviones. Además, por supuesto, de los SAM-5 soviéticos que, según anuncio, están listos para actuar... KHADAFY ha intervenido directa o indirectamente con sus fuerzas en el Chad, hizo bombardear Ondurman, en Sudán, colocó minas en el mar Rojo, dio armas a la revuelta de Alto Volta, y para el Departamento de Estado norteamericano, que ha hecho un estudio del que extraemos estos datos** —añade el articulista Riviere— **es responsable de acciones violentas que llegan a más de medio centenar fuera de las fronteras libias incluyendo, naturalmente, territorio europeo. Podrá arguirse que el Departamento de Estado tiene buenas razones para difundir una acusación de este calibre, pero el Chad, Sudan y Alto Volta están bien lejos de toda duda razonable...**" Y acto seguido se pregunta, con explicable angustia, el corresponsal del diario **La Nación** en Europa: **"¿HABRA UNA GUERRA SANTA POR EL ISLAM?...**

Los cierto es que Europa está ante un callejón sin salida obstruído por intereses y vacilaciones sobre la política por seguir en el Medio Oriente porque durante mucho tiempo lo pensaron lejano y ahora tienen sus ecos más sangrientos en su propia casa... MUAMMAR KHADAFY niega estar detrás de la violencia organizada, pero aplaude sus resultados CONTRA EL IMPERIALISMO Y EL SIONISMO. Asegura que puede convertirse en interlocutor fiable con los palestinos mientras su amigo Abu Nidal proclama que entre ellos y los Estados Unidos HAY UNA GUERRA HASTA EL ULTIMO HOMBRE..."

* * *

Y bien, nos preguntamos: ¿cuáles son las causas históricas de este rebrote actual de la ANTIGUA GUERRA SANTA MAHOMETANA contra la alianza entre naciones 'super-desarrolladas' del occidente cristiano e Israel, en los finales del siglo XX?. Al respecto y como respuesta al interrogante, quiero dar a conocer dos luminosos diagnósticos —que hoy resultan en verdad proféticos— que el ilustre historiador ingles HILAIRE BELLOC estampó hace casi cincuenta años; el primero de ellos trata de LA RESURRECCION POLITICA DEL ISLAMISMO, y lo concreta al final del ensayo suyo titulado **"LAS CRUZADAS"**: escrito en Inglaterra el año de 1937 y traducido y editado más tarde en la Argentina ('Emecé Editores S.A.' —Bs. As.— 1944; pgs. 380/82). En cuanto al segundo juicio histórico del mismo BELLOC acerca de la indefención europea actual como consecuencia de las sucesivas **quiebras religiosas** peligrosamente agudizadas en el mundo moderno desde principios del siglo XVI hasta ahora (protestantismo-liberalismo-capitalismo-ateísmo-socialismo-marxismo-nihilismo), los hechos crudos le están dando sin lugar a dudas la razón hogano. Dichas ANTICIPACIONES APOCALIPTICAS de Belloc han quedado resumidas a grandes trazos en el último capítulo de su magistral obra **"LAS GRANDES HEREJIAS"** (Ed. 'La Espiga de Oro S.R.L.' —Bs. As.— 1943; pgs. 209 y siguientes). Pues bien, sobre cada uno de aquellos **dos diagnósticos católicos apasionantes,** voy a transcribir a continuación las pertinentes e ilustrativas citas textuales del autor:

I)- Escribe al respecto el historiador inglés, en su ensayo **"LAS CRUZADAS"**: **"...es cierto que, en el aspecto espiritual, EL ISLAMISMO había decaído en un sólo factor en que nosotros los occidentales no decayéramos, y ése era el FACTOR ENERGIA, que produce la tenasidad y continuidad de conducta y que las acompaña. Pero, por otra parte, en lo más importante de todo, EN RELIGION, hemos decaído, y, en general, EL ISLAMISMO HA CONSERVADO SU ALMA. La Europa moderna, y en particular LA EUROPA OCCIDENTAL HA PERDIDO POCO A POCO SU RELIGION y especialmente esa doctrina religiosa unida que penetraba toda la comunidad: ha perdido ESA UNIDAD que presta una fuerza espiritual invencible. HAY ENTRE NOSOTROS UN CAOS ABSOLUTO en cuanto a doctrina religiosa, allí**



Hilaire Belloc.

donde la doctrina religiosa aún se conserva. Y hasta en aquella parte de la población europea en que la doctrina unida y la definición del catolicismo subsisten, sobreviven como algo a que se apega más al individuo que la comunidad. Como naciones, TENEMOS EL CULTO DE NOSOTROS MISMOS; adoramos a la nación, o adoramos (unos pocos) un sistema económico determinado que creemos constituye la satisfacción de la justicia social. Aquellos que nos dirigen y que dan el tono a nuestra política, no tienen mayores intereses espirituales. Su INTERES PERSONAL MAYOR ES LA GANANCIA PARTICULAR, y esta modalidad se refleja en las formas exteriores de gobierno por medio del establecimiento de LA PLUTOCRACIA. EL ISLAMISMO NO HA SUFRIDO ESTA DECADENCIA ESPIRITUAL; y el peligro para nosotros reside en el contraste entre las certidumbres religiosas aún firmes en todo el mundo mahometano, tan vívidas en la India como en Marruecos, activas en toda el Africa del Norte y Egipto y hasta inflamadas por contraste y el sentimiento de represión en Siria, y más aún en Palestina. HEMOS VUELTO AL LEVANTE... ESTAMOS DIVIDIOS FRENTE A UN MUNDO MAHOMETANO; DIVIDIDOS EN TODA FORMA —por rivalidades nacionales independientes y aisladas, por intereses encontrados de poseedores y desposeídos—, y esa división no puede remediarse porque el CEMENTO que una vez uniera a nuestra civilización, EL CEMENTO CRISTIANO SE HA DISGREGADO... HABRA CAMBIO GRANDE Y CONTINUO —concluye Belloc— **Y parece improbable que, al final de semejante cambio, y en particular si el proceso se prolonga, EL ISLAMISMO SEA EL PERDEDOR".**

II)- Escribe, por último Hilaire Belloc, en **"LAS GRANDES HEREJIAS"**: **..."El ATAQUE MODERNO NO NOS TOLERARA. Tratará de destruirnos. TAMPOCO NOSOTROS DEBEMOS TOLERARLO A EL. Tenemos que intentar DESTRUIRLO, por estar él plenamente pertrechado y ser ardiente enemigo de la Verdad por la cual los hombres viven. EL DUELO ES A MUERTE... tiene que producirse una de estas dos cosas, LA VICTORIA CATOLICA O LA ANTICRISTIANA. EL ATAQUE MODERNO es tan universal y opera con tal rapidez, que hombres que ahora son muy jóvenes vivirán seguramente bastante para ver algo así como una decisión de esta GRAN BATALLA... En una palabra, o nosotros, los de la Fe católica, seremos una pequeña isla perseguida, despreciada en la humanidad futura, o seremos capaces de lanzar al final de la lucha el viejo grito de guerra: ¡CHRISTUS IMPERAT!".**

* * *

Muy cierto; porque a partir de 1986 y de aquí en más, seguramente no habrá **de hecho** en nuestra Argentina de Alfonsín, ni 'pluralismos' democráticos ni 'diálogos' inoperantes. Solo PERDER O GANAR; nos guste o no nos guste: "¡ALEA JACTA EST!".●

Libros

Diario de la Cárcel, por el cardenal S. Wyszynski, Ed. B.A.C. popular, 316 págs. 1984.

Cuando uno piensa en aquello del Evangelio: "No es el discípulo mayor que el maestro", aplicado a nuestro caso particular, sufre una tremenda impresión. Conocer al Papa y presentir lo que habrá sido su maestro es verdaderamente inefable. El libro comienza con una cronología, que nos acerca a los episodios claves en la vida del cardenal Wyszynski. Luego, en cinco vívidos capítulos nos habla de su inicua detención, y su confinamiento vergonzoso, hasta su final li-



beración. Detención sin causa, que ningún tribunal liberacionista parece recordar hoy ni lamentar.

El Cardenal se revela en su correspondencia epistolar, (retenida sin razón, y violada sistemáticamente) dueño de una exquisita espiritualidad familiar; hay en ella ciertos pensamientos que son verdaderos "guiones de estilo" y se hunden en lo más vivo de nuestra común raíz espiritual.

Refiriéndose al Juicio Final, por ejemplo, dice: "Con la ayuda del Rosario, el ángel salva del abismo al hombre" (pág.4)."El martirio es una elección altísima, pero Dios conduce a su iglesia no sólo por las sendas espectaculares del martirio, sino también por las del trabajo apostólico". "Somos hijos de Dios, nuestros actos hablarán por nosotros. Oremos y trabajemos, esperando de la misericordia de Dios" (p.40). "Dios conduce siempre según su natural a sus criaturas a las que ama infinitamente. En todo cuanto le ocurra a un hombre en su vida, hay que descubrir las huellas del amor divino" (p.47) "...es mi deseo sacralizar cuanto tenga que ver conmigo" (55)."El octavo sacramento en la vida de la Iglesia, es el martirio" (62). "La historia de la Iglesia contiene una importante contribución a la historia de la privación de la libertad" (p.77). "El peor defecto de un apóstol es el miedo. **Forzar al silencio por medio del temor:** esta es la meta capital en la estrategia de los impíos" (p.107).

Una joya aparte es la consagración del 8 de diciembre de 1953 a María Santísina. Leyéndola uno comprende por qué Juan Pablo II adoptó como lema personal (Soy) **Todo Tuyo,** dirigido a nuestra Madre. Y resulta un testimonio interesante, la descripción de cómo el progresismo se acomoda, haciéndose cómplice del Régimen marxista. Denuncia ésta que el "Cardenal de Hierro" hiciera hace ya tiempo, con el documento sobre el grupo "Pax".

Tiso, Mindszenty, Wyszynski, Slipyj, ¿por qué Occidente se negará a reconocer sus ejemplos y enseñanzas?

En definitiva, todos los amantes del Verbo Encarnado y de la doctrina vivida, encontrarán en estas páginas una prueba del vigor de nuestra fe •

Alejandro Altamirano

El Régimen Corporativo y el Mundo Actual, por Héctor Bernardo, Ediciones "Prensa de la Libertad", Bs. As., 1985, 62 páginas.

Celebramos la reedición de este clásico sobre el tema del corporativismo que, hace cerca de cincuenta años, vio la primera edición en los Cursos de Cultura Católica.

Su autor, docente y diplomático, militante nacionalista, lo hizo desde 1936 en el Grupo Restauración, ha realizado una obra que debería ser más conocida entre nosotros.

Desaparecido recientemente como se recordará, su sentida necrológica aparecida en **Cabildo** a cargo de J. Mastroianni, es reproducida muy oportunamente aquí a modo de Introducción.

Los funcionarios del actual gobierno, como se sabe, casi no pierden oportunidad de referirse a la siempre reiterada "amenaza corporativista", "peligro de las corporaciones" "desestabilización corporativista", etc. etc. Hasta alguno ha definido al Presidente como alguien a quien "le da el cuero para bancarse las corporaciones" (sic).

Sabido es también que el Nacionalismo reivindica —de acuerdo con el Magisterio— el sentido corporativista. Pero ¿Cuál es en esencia esta propuesta? A poco andar uno encuentra que la bibliografía sobre el tema no abunda, y los especialistas serios tampoco. Y bien, este libro es un valioso acercamiento.

Divide la exposición en dos partes: **La crisis del mundo moderno,** donde desmonta las falacias del liberalismo, el maquinismo, el socialismo y otros ensayos ideológicos; y **El mundo actual** donde brinda un perfil nítido del Régimen corporativo, sin omitir algunos tópicos polémicos.

"Prensa de la Libertad" hace un valioso aporte al reeditar esta obra •

Alejandro Altamirano

EN 1835, Don Juan Manuel de Rosas se hacía cargo del gobierno por segunda vez, después de un breve interregno. La Patria estaba amenazada por la anarquía interior y la codicia externa, pero sus principales enemigos seguían siendo los ideólogos. Aquellos que de espaldas a la realidad argentina traicionaban su patrimonio material y espiritual, su Fe y su fisonomía, sus creencias fundacionales y su integridad soberana; aquellos descalificados por San Martín por el delito irreparable de felonía, y culpables de crímenes contra el Bien Común y la Identidad Nacional. En tales circunstancias, el Restaurador asume el poder y pronuncia ésta, su primera y célebre **proclama**, que reproducimos hoy como homenaje ante un nuevo aniversario de su muerte, ocurrida el 14 de marzo de 1877.

Proclama

Compatriotas:

Ninguno de vosotros desconoce el cúmulo de males que agobia a nuestra amada patria, y su verdadero origen. Ninguno ignora que una fracción numerosa de hombres corrompidos, haciendo alarde de su impiedad, de su avaricia, y de su infidelidad, y poniéndose en guerra abierta con la religión, la honestidad y la buena fe, ha introducido por todas partes el desorden y la inmoralidad; ha desvirtuado las leyes, y hécholas insuficientes para nuestro bienestar; ha generalizado los crímenes y garantido su impunidad; ha devorado la hacienda pública y destruido las fortunas particulares; ha hecho desaparecer la confianza necesaria en las relaciones sociales, y obstruido los medios honestos de adquisición; en una palabra, ha disuelto la sociedad y presentado en triunfo la alevosía y perfidia. La experiencia de todos los siglos nos enseña que el remedio de estos males no puede sujetarse a formas, y que su aplicación debe ser pronta y expedita y tan acomodada a las circunstancias del momento.

Habitantes todos de la ciudad y campaña: la Divina Providencia nos ha puesto en esta terrible situación para probar nuestra virtud y constancia; resolvámonos pues a combatir con denuedo a esos malvados que han puesto en confusión nuestra tierra; persigamos de muerte al impío, al sacrílego, al ladrón, al homicida, y sobre todo, al pérfido y traidor que tenga la osadía de burlarse de nuestra buena fe Que de esta raza de monstruos no quede uno entre nosotros, y que su persecución sea tan tenaz y vigorosa que sirva de terror y espanto a los demás que puedan venir en adelante. No os arredre ninguna clase de peligros, ni el temor a errar en los medios que adoptemos para perseguirlos. La causa que vamos a defender es la de la Religión, la de la justicia y del orden público; es la causa recomendada por el Todopoderoso. El dirigirá nuestros pasos y con su especial protección nuestro triunfo será seguro.

Buenos Aires, abril 13 de 1835.

JUAN MANUEL DE ROSAS

MARZO 1986

PELIGRA LA INTEGRACION NACIONAL

Cabildo



DIFUNTO CARRANZA: UN EXTRAÑO PUNTO FINAL

2da. Epoca - Año X - Nº 98

₳ 1,30